

CURSO DE MEDITACION Y TRANSFORMACION INTERIOR

LA MUJER COMO HIJA, ESPOSA Y MADRE

Primera Cámara nivel A.

OBJETIVO:

IDENTIFICAR LA MISIÓN FUNDAMENTAL DE LA MUJER COMO AGENTE TRANSFORMADOR DE LA SOCIEDAD Y DE SÍ MISMA.

INTRODUCCIÓN:

“Dios las hizo para inspirar amor y calmar la salvaje furia del hombre”

Como hombre, ¿Cómo puedes hablar de la psique femenina?

No hablo como hombre, no hablo como mujer. No hablo como mente. Uso la mente, pero hablo como conciencia, como testigo consciente. Y la conciencia no es ni él ni ella, la conciencia no es ni hombre ni mujer. Tu cuerpo tiene esa división, y también tu mente, porque tu mente es la parte interna de tu cuerpo, y tu cuerpo es la parte externa de tu mente. Tu cuerpo y tu mente no están separados; son una entidad. De hecho, no es correcto hablar de cuerpo y mente; no se debería usar «y». Eres cuerpo mente, sin siquiera un guión entre los dos.

Por eso, al hablar del cuerpo, de la mente: «masculino», «femenino», estas palabras son relevantes, significativas. Pero hay algo más allá de ambos; hay algo trascendental. Ese es tu centro real, tu ser. Ese ser consiste sólo de conciencia, es un testigo, alerta. Es pura conciencia.

No estoy hablando aquí como hombre; si no, es imposible hablar de la mujer. Estoy hablando como conciencia. He vivido muchas veces en un cuerpo femenino y he vivido muchas veces en un cuerpo masculino, lo he presenciado todo. He visto todas las casas, he visto todas las vestimentas. Lo que te digo es la conclusión de muchas, muchas vidas; no sólo tiene que ver con esta vida. Esta vida es sólo la culminación de un largo peregrinaje. Así que no me escuches como hombre o como mujer; si no, no me estarás escuchando. Escúchame como conciencia.

Hermes Trismegisto, en la famosa “Tabla Esmeraldina”, documento sagrado entregado a los egipcios en la gran edad de oro de nuestro planeta, dice entre sus frases célebres: “Te doy Amor que es el Sumo de la sabiduría”.

El conocimiento gnóstico afirma: Dios es el andrógino perfecto, como Padre es la sabiduría, como Madre es Amor. Sabiduría y amor son las 2 columnas sobre las cuales se apoya todo el edificio del templo. Esta bella analogía nos lleva a comprender el real origen de las polaridades: hombre (Padre) y mujer (Madre); tener muy claro el sentido de género es importante y más aún la misión complementaria a cumplir de parte y parte.

APRENDER A CONOCER:

- Dios, el andrógino perfecto, como Padre es Sabiduría, como Madre, Amor.
- Origen Real, divinal de los géneros: masculino y femenino. Altísima y complementaria dignidad de hombres y mujeres: Autoestima y veneración mutua se deben las dos columnas que forman trono de Dios: El Eterno Femenino y el Eterno Masculino.
- La mujer como vehículo del amor y de la vida, la misión formativa de sus hijos, de su marido y de la sociedad es incontrovertible, solo puede lograrlo cultivándose integralmente a sí misma, para ser elemento transformador de la familia como célula de la sociedad.
- Reconocer el papel RECTOR de la mujer en la vida del hombre y en el seno de la familia y de la sociedad. Si la mujer pierde su dignidad y auto-respeto la humanidad está perdida.
- La influencia de Urano en la nueva Era de Acuario favorece el desarrollo de todas las capacidades femeninas, por ello vemos que en todos los rincones del globo la mujer ha tomado relevancia en todos los ámbitos de la actividad humana, influencia que debe ser aprovechada para su autorrealización.
- Atributos femeninos: dulzura, cariño, belleza, amor, ternura, feminidad, abnegación, que nuestra sociedad en general está perdiendo en la actualidad.

Es necesario dedicarle un tiempo al estudio de la fuerza del eterno femenino por cuanto en algunos aspectos la mujer en forma mecánica suele adoptar un papel secundario y pasivo en donde por sus propias cualidades puede cumplir su papel de formar, moldear, conducir, orientar, poner límites, etc. al varón, en su etapa de formación y a lo largo de la interrelación de la vida diaria.

La mujer necesita tomar conciencia de sus capacidades, de su misión en la familia y en la sociedad; de sus responsabilidades. Así mismo varón y mujer tener claridad de género y participar activamente en forma complementaria, en igualdad de oportunidades, de condiciones, de obligaciones y deberes; mas no en actitud competitiva, ni de rivalidad y mucho menos sintiéndose con complejos de inferioridad o superioridad a su compañero/a.

El sexo femenino tiene derecho a la dignificación y a la transformación. El sexo femenino debe aprovechar el momento actual en el que Urano la está ayudando, sacar el máximo de provecho de la vibración del planeta Urano. La mujer necesita educarse tanto como el hombre. La mujer tiene derecho a pasar a un NIVEL SUPERIOR DE SER, y esto es posible sabiendo amar.

Creemos, sencillamente, que la mujer en estos momentos desplaza al hombre y tiene dominio, mando completo, y a esto se añade que el sexo masculino está muy degenerado actualmente. Entonces, es la mujer la que tiene que regenerar al hombre.

Obviamente, la mujer nace para una SANTA PREDESTINACIÓN: que es la de ser madre. Hasta una niña es la representación del Eterno Femenino, cualquier doncella es una madre en potencia. Ser madre, en realidad de verdad, es un sacerdocio de la Naturaleza, un sacerdocio Divino, inefable. Una madre, merece la entera veneración de todos los seres que pueblan la faz de la Tierra.

En este caso vamos a comprender sobre la grandeza de Dios-Madre, que constituye el fundamento de esta Gran Creación. Es el Eterno Femenino, la Gran Madre del Macrocosmos y del Microcosmos.

Necesitamos identificarnos con el Eterno Femenino; y mirar en cada mujer a la verdadera representante del aspecto femenino de Dios, a la manifestación física de Dios-Madre. La niña, la mujer, la esposa, la madre física, la anciana es la representación de ese Eterno Femenino.

En la mayoría de los hogares, la niña recibe una educación basada en la injusticia, en la desigualdad, en la falta de respeto. Si en la humanidad existe tanto machismo, es porque en los mismos hogares se da ese tipo de formación con el ejemplo; y porque esa mentalidad está generalizada, incrustada, arraigada en los mismos hogares, desde toda la vida.

En los antiguos tiempos la mujer era vista como un ser que sólo servía para dar hijos y cuidar el hogar, sumisamente bajo el mando del esposo. Por tanto la formación que recibía era para que cumpla satisfactoriamente esas funciones: aprendía a cocinar, bordar, coser, lavar, arreglar y decorar la casa, a cuidar y educar niños, cómo comportarse con el esposo, etc.

Rezago de esa formación tenemos actualmente, cuando el esposo comete la torpeza de abusar de su autoridad y de la fuerza bruta, cuando la mujer no se somete a sus caprichos. Violencia intra-familiar.

Existen hogares, en los cuales la esposa e hijos al sentir los pasos del jefe del hogar, comienzan a temer y hasta salen corriendo despavoridos porque saben que ya llega el tirano de la casa. El dictador que en vez de brindar amor, respeto y comprensión, sólo da dolor y sufrimientos.

Abundan las esposas que no tienen personalidad propia, porque su cónyuge no lo permite; piensan y actúan de acuerdo a las ideas y conceptos del esposo. Estas personas que no respetan el libre albedrío de su familia, se convierten en ogros; y, sólo cuando están fuera de casa, existe paz y tranquilidad en la misma.

La esposa e hijos tienen sus propios derechos que no son respetados ni comprendidos. La esposa muchas de las veces se ha convertido nada más que en un instrumento de placer, manejada a capricho por el esposo. El esposo no se da cuenta que de esa manera va perdiendo el amor y respeto de la esposa. Ella más bien va albergando y acumulando rencor, odio y resentimientos.

Todos estos atropellos se cometen por desconocimiento de las leyes divinas. El



comportamiento equilibrado es fruto de adquirir el conocimiento y se expresa en el diario vivir; con amor, confianza, respeto.

La mujer se ha revelado contra estos ultrajes a través de los tiempos, formado movimientos feministas, por medio de los cuales, ha logrado que las leyes hechas por hombres se sensibilicen. Así es como ha ido escalando e insertándose en el mundo en el que se manejan los hombres.

También debemos comprender que la mujer con sus luchas ha logrado una liberación falsa o una libertad con distorsiones exageradas. La lucha feminista mal entendida ha producido mujeres con actitudes violentas, agresivas, equivocadas, de rivalidad hacia el sexo masculino, etc.

Si hacemos una recordación de aquella mujer que nos meció en la cuna y nos alimentó con sus pechos cuando éramos niños, encontramos allí un poema vivido muy íntimo, natural y profundo, de una simplicidad extraordinaria y de una grandeza que siempre pasa desapercibida para todos los humanoides que tienen la consciencia dormida.

Morimos y luego retornamos para ser mecidos en una cuna sin merecerlo, para ser amados por alguien que solo ve en nosotros una esperanza, para ser conducidos por esa que es todo amor. Parece paradójico y no tendría explicación si no existiera el Omnimisericordioso, el Eterno Padre Cósmico Común.

Si retrocedemos un poquito en el curso de los años, lograremos (mediante el despertar) recordar a la madrecita que tuvimos en nuestra pasada existencia. Nos veremos allí otra vez en la cuna, alimentados por sus pechos, llegarán a nuestros oídos los arrullos de aquella que tuvo la esperanza puesta en nosotros, nos veremos dando los primeros pasos, llevados por los brazos y si continuamos con el ejercicio retrospectivo, recordaremos no la pasada existencia sino la antepasada. Habremos de hallarnos otra vez con un poema de esos, con un arrullo en la niñez, entre una cuna. Y así, continuando en forma retrospectiva hacía atrás, de siglo en siglo, de edad en edad, podremos sentir siempre los mismos cantos, los mismos arrullos, el Eterno Femenino siempre amándonos, llevándonos en sus brazos, alimentándonos con sus pechos, mimándonos.

Todas esas madrecitas que hemos tenido a través de los innumerables nacimientos, parece como si definitivamente se nos hubieran perdido en el tiempo, mas en verdad todas ellas son la viva expresión de la Gran Madre Cósmica. En Ella esta representadas todas esas madrecitas que nos han amado a través de incontables siglos. Por eso debemos de verdad amar a nuestra Madre Cósmica, viva representación del Eterno Femenino. Todas las madrecitas que han visto por nosotros a través del curso de la historia, todas las que nos arrullaron, todas las que nos alimentaron, en el fondo son una y única: ella es Isis, la Inmaculada María, Tonatzin, etc. la manifestación del Eterno Femenino, representada por todas las vírgenes de las diferentes religiones del mundo.

Si las gentes tuvieran la conciencia despierta, sabrían valorar a ese ser que es la madre, mas las gentes tienen la consciencia dormida y por ello son incapaces de valorar, realmente a esa criatura que es la madre. Es necesario pues, hacernos cada vez más conscientes de lo que es esa fuerza viva del Eterno Femenino. Si pensamos en ese Eterno Femenino, en Dios-Madre,

tenemos que nuestra Divina Madre Particular es un rayo de esa Bendita Diosa Madre del Mundo, de la Gran Madre Cósmica.

No merecemos lo que nos dio. Después de haber sido unos bribones, unos perversos, nos resulta una cuna y una madrecita que nos arrulla en sus brazos y nos ama. Parece paradójico, y si no fuera por la misericordia de aquel que no tiene nombre, resultaría inexplicable.

¿Y en qué forma podríamos acercarnos a nuestra Divina Madre Particular? Ante todo, aprendiendo a amar a nuestra madre terrenal, ya que ella es la viva manifestación del Eterno Femenino, aprendiendo a amar a todas las madrecitas del mundo. Y en cuanto a nosotros los varones, aprendiendo a ver en cada mujer a una madre, a ver en ellas la viva representación del Eterno Femenino, porque si vemos a una mujer y lo primero que llega a nuestra mente es la asqueante lujuria, los pensamientos morbosos, entonces estamos insultando al Eterno Femenino, estamos pisoteando a nuestra Divina Madre Particular, estamos vejando a aquella que es todo amor.

A nuestra Madre Divina nos acercamos aprendiendo amar a nuestra madre terrenal, ya que ella es la viva manifestación del Eterno Femenino. Debemos amar y respetar a todas las madres del mundo y en general, el sexo femenino merece nuestro respeto y consideración.

El Eterno Femenino en todos los aspectos anteriores mencionados siempre: Forma, Conduce y Contiene. El Eterno Femenino se caracteriza por la perseverancia, abnegación y porque se relaciona con todos los procesos de estabilidad e inercia.

Allí vemos la altísima dignidad del origen de los géneros masculino y femenino. Se remontan hasta la misma Divinidad, sin ningún tipo de competitividad o rivalidad; espejo en el cual la humanidad debe revalorizar su autoestima y retomar su evolución en los mejores términos. Si hemos llegado a la comprensión profunda de lo dicho, la actitud correspondiente es conducirnos con profundo respeto entre hombres y mujeres. Evidentemente el estado caótico de la psiquis, la inconsciencia en la que se debate la humanidad a pesar de la tecnología nos tiene esclavos de prejuicios, complejos, costumbres rancias, machismo, etc. que han llenado de dolor y lágrimas a los hogares y a la sociedad en general.

A propósito de lo dicho no está por demás ponernos en guardia sobre el movimiento machista y las reaccionarias conductas que han ocasionado así como la fratricida lucha de géneros. Es un comportamiento inconsciente enraizado en la personalidad en donde los prejuicios y normas intelectuales impuestas por la mecanicidad masiva de una sociedad caduca, degenerada y decadente ha conllevado a una verdadera tragedia en las relaciones humanas, porque incuestionablemente alimenta monstruosidades como la violencia, el maltrato psicológico, físico, humillaciones, venganza, odios, resentimientos, siendo una infección síquica de emociones negativas que le han quitado la dignidad que como hijo de Dios le corresponde al ser humano.

Así pues, el machismo es una conducta anormal, utilizada mecánicamente por los defectos para perpetuar su existencia. Es fomentado en el mismo núcleo familiar, lo cual podemos evidenciar observando la falsa educación que los adultos imparten a los niños desde los



juegos, deportes, tareas en el hogar, diversiones, etc. El ejemplo de la vida de sus padres es mucho más efectivo que los buenos consejos y las cantaletas. Si crece viendo abusos, injusticias, adulterios, borracheras, mal trato, y subestimación a la mujer, negándole oportunidades, etc. y educando en estas conductas machistas, tarde que temprano las reproducirá; el movimiento reaccionario que se forma como feminismo no soluciona en ninguna manera el problema, quizá profundiza el abismo de ignorancia y conflicto entre los géneros.

Recordemos que en cada retorno nos reincorporamos en cuerpos físicos masculinos o femeninos de acuerdo a nuestros valores internos. Hay esencias que se reincorporan en cuerpos masculinos y femeninos alternando en cada retorno. Mientras que otras esencias toman 7 cuerpos masculinos y luego 7 cuerpos femeninos.

Es pues indispensable retomar el prototipo macro-cósmico de complementariedad por sobre toda competitividad o rivalidad, que permita la edificación mutua en el hogar y en la sociedad con justicia, equidad, equilibrio, amor y respeto. No podemos dejar de reconocer la responsabilidad de la mujer como agente educador, modelador, rector, y transformador que le ha entregado la naturaleza. Este papel puede cumplirlo en la medida de que inicie el cultivo de sí misma; para continuar luego con sus amigos, su novio, marido, hijos, nietos, etc. Su papel modelador, rector, que en la actualidad casi lo está perdiendo dado que se valora más el traer dinero a casa que el criar hijos con una madre a su lado. Es la sociedad causante de todas estas crueldades, sin embargo en lo posible se debe aspirar a que los hijos crezcan al amparo, protección y educación directa de la madre. Esto permitirá lograr el elemento transformador de la sociedad.

Así como la madre terrenal, nos limpió cuando éramos niños, nos bañó, nos alimentó; así también nuestra Madre Naturaleza nos alimenta, nuestra Madre Divina particular se encarga de eliminar todas esas suciedades que cargamos, todos esos aspectos abominables que en su conjunto se llaman EGO. Una vez que estamos limpios y conscientes nos convertimos en niños nuevamente. No olvidemos lo que nuestro señor Jesús el Cristo dijo: “A menos que seáis como niños no entrareis al reino de los cielos.”

Para llegar a Dios en clara senda de paz, salvando la febril contienda, es la mujer el único camino. Os he dicho que a la mujer hay que amarla, no comprenderla.

Por favor, ¿Podrías explicar cuáles son las verdaderas diferencias entre los hombres y las mujeres?

La mayoría de las diferencias entre los hombres y las mujeres se deben a miles de años de condicionamiento. No son fundamentales por naturaleza, pero hay unas pocas diferencias que les dan una belleza única, individualidad. Esas diferencias se pueden contar muy fácilmente.

Una de ellas es que la mujer es capaz de producir vida; el hombre no lo es. En ese aspecto, él es inferior, y esa inferioridad ha jugado un gran papel en el dominio de las mujeres por el hombre. El complejo de inferioridad funciona de esta manera: pretende ser superior para engañarse a sí mismo y para engañar al mundo entero. Por eso, a lo largo de los siglos el hombre ha estado destruyendo la genialidad, el talento, las capacidades de la mujer, para, de



esta forma, poder probar que él es superior, ante sí mismo y ante el mundo.

A causa de que la mujer da a luz, durante nueve meses o más permanece absolutamente vulnerable, dependiente del hombre. Los hombres han explotado esto de una forma muy fea. Y esa es una diferencia fisiológica; da exactamente igual.

La psicología de la mujer ha sido corrompida por el hombre diciéndole cosas que no son ciertas, convirtiéndola en una esclava del hombre, reduciéndola a la categoría de ciudadano secundario del mundo. Y la razón de ello es que él es más poderoso muscularmente. Pero el poder muscular es parte de la animalidad. Si es eso lo que va a decidir la superioridad, entonces cualquier animal es más musculoso que un hombre.

Pero las verdaderas diferencias existen ciertamente, y tenemos que buscarlas detrás del montón de diferencias inventadas. Una diferencia que veo es que una mujer es más capaz de amor que un hombre. El amor del hombre es más o menos una necesidad física; el amor de la mujer, no. Es algo más grande y más elevado, es una experiencia espiritual. Por eso, la mujer es monógama y el hombre es polígamo. Al hombre le gustaría tener a todas las mujeres del mundo, y aun no estaría contento con ello. Su insatisfacción es infinita.

La mujer puede sentirse satisfecha con un amor, absolutamente satisfecha, porque no mira el cuerpo del hombre, mira sus cualidades más profundas. No se enamora de un hombre que tiene un hermoso cuerpo musculoso, se enamora de un hombre que tiene carisma, algo indefinible, pero inmensamente atractivo, que es un misterio a explorar. No quiere que su hombre sea tan sólo un hombre, sino una aventura en el descubrimiento de la conciencia.

Estas son diferencias naturales, no tienen nada que ver con el condicionamiento. Hay otras diferencias. Por ejemplo, una mujer está más centrada que un hombre... Es más serena, más silenciosa, más paciente, es capaz de esperar. Quizá a causa de estas cualidades, la mujer tiene más resistencia a las enfermedades y vive más que el hombre. A causa de su serenidad, su delicadeza, puede traer una plenitud inmensa a la vida del hombre. Puede rodear la vida de un hombre de una atmósfera muy relajante, muy cálida. Pero el hombre tiene miedo, no quiere estar rodeado por la mujer, no quiere dejarle que cree su calidez cariñosa en torno a él. Tiene miedo, porque de esa forma se volverá dependiente. Así que, durante siglos, ha estado manteniéndola a distancia. Y tiene miedo porque en lo profundo de sí sabe que la mujer es más que él. Ella puede dar nacimiento a la vida. La naturaleza la ha elegido a ella para reproducir, no al hombre.

La función del hombre en la reproducción es casi nula. Esta inferioridad ha creado el mayor problema, el hombre ha empezado a cortar las alas de la mujer. Ha empezado a reducirla y condenarla de todas las maneras, para al menos poder creer que él es superior. El hombre ha tratado a la mujer como si fuera ganado, incluso peor. En China, durante cientos de años, se consideraba que la mujer no tenía alma, de forma que el marido podía matarla y la ley no interfería. La mujer era posesión del marido. Si él quería destruir sus muebles, no era ilegal. Si quería destruir a su mujer, no era ilegal. Este es el insulto supremo: que la mujer no tiene alma.

El hombre ha privado a la mujer de educación, de independencia económica. La ha privado de movilidad social porque tiene miedo. Sabe que ella es superior, sabe que ella es bella,



sabe que darle independencia creará peligro. Por eso, durante siglos la mujer no ha tenido independencia. La mujer musulmana tiene que llevar la cara tapada, para que nadie, excepto su marido, pueda ver la belleza de su rostro, la profundidad de sus ojos.

En el hinduismo, la mujer tenía que morir cuando moría su marido. ¡Qué celos tan enormes! La has poseído durante toda tu vida, e incluso quieres poseerla después de la muerte. Tienes miedo. Ella es hermosa, y cuando tú ya no estés, ¿quién sabe? Puede que encuentre otro marido, quizá mejor que tú. Así que el sistema del sati ha permanecido durante miles de años, el fenómeno más feo que uno pueda imaginar.

El hombre es muy egoísta. Por eso lo llamo chovinista, machista. El hombre ha creado esta sociedad, y en esta sociedad no hay lugar para la mujer. ¡Y ella tiene tremendas cualidades propias! Por ejemplo, si el hombre tiene la posibilidad de la inteligencia, la mujer tiene la posibilidad del amor. Esto no significa que ella no pueda tener inteligencia; puede tenerla, simplemente hay que darle la posibilidad de que la desarrolle. Pero el amor es algo con lo que ha nacido, ella tiene más compasión, más dulzura, más comprensión... El hombre y la mujer son dos cuerdas de una misma arpa, pero ambos sufren cuando están separados el uno del otro. Y como están sufriendo y no saben por qué, empiezan a vengarse el uno del otro.

La mujer puede aportar una ayuda inmensa para crear una sociedad orgánica. Ella es diferente del hombre, pero a un nivel igual. Ella es tan igual a un hombre como cualquier otro hombre. Ella tiene talentos propios que son absolutamente necesarios. No es suficiente ganar dinero, no es suficiente llegar a tener éxito en el mundo; es más necesario un bello hogar, y la mujer tiene la capacidad de transformar cualquier casa en un hogar. Ella lo puede llenar de amor; ella tiene esa sensibilidad. Ella puede rejuvenecer al hombre, ayudarlo a relajarse.

Una mujer, quienquiera que sea, es básicamente una madre. El padre es una institución inventada, no es natural... Pero la madre seguirá siendo indispensable. Se han probado ciertos experimentos: han dado a los niños todo tipo de facilidades, medicación, toda la comida... toda perfección proveniente de diferentes ramas de la ciencia, pero, extrañamente, los niños siguen encogiéndose y mueren en tres meses. Entonces descubrieron que el cuerpo de la madre y su calidez son absolutamente necesarios para que crezca la vida. Esa calidez en este enorme universo frío es absolutamente necesaria al principio, de otra forma el niño se sentirá abandonado. Se encogerá y morirá...

No hay necesidad de que el hombre se sienta inferior a la mujer. Toda esa idea surge porque pensáis en el hombre y en la mujer como dos especies distintas. Pertenecen a una misma humanidad, y ambos tienen cualidades complementarias. Ambos se necesitan mutuamente, y sólo cuando están juntos están enteros... La vida hay que tomársela con calma. Las diferencias no son contradicciones. Pueden ayudarse mutuamente y realzarse inmensamente. La mujer que te ama puede realzar tu creatividad, puede inspirarte a alcanzar cimas que nunca has soñado. Y ella no te pide nada. Simplemente quiere tu amor, que es su derecho básico.

La mayoría de las cosas que hacen diferentes a los hombres y a las mujeres son condicionales. Las diferencias deberían mantenerse porque hacen a los hombres y a las



mujeres atractivos mutuamente, pero no deberían utilizarse como reprobaciones. Me gustaría que ambos se hicieran un todo orgánico, permaneciendo al mismo tiempo absolutamente libres, porque el amor nunca crea ataduras, da libertad. Entonces podremos crear un mundo mejor. A la mitad del mundo se le ha negado su contribución, y esa mitad, las mujeres, tiene una inmensa capacidad para contribuir al mundo. Lo hubiera convertido en un bello Paraíso.

La mujer debería buscar en su propia alma su propio potencial y desarrollarlo, y tendrá así un hermoso futuro. El hombre y la mujer no son ni iguales ni desiguales, son únicos. Y el encuentro de dos seres únicos trae algo milagroso a la existencia.

Según vas haciéndote mayor, pierdes la sensibilidad para el asombro, te vas embotando más y más. Pero la razón de ello es que ahora lo sabes todo. No sabes nada, pero ahora tu mente está llena de conocimientos cogidos de aquí y de allá, y ni siquiera has pensado que debajo de todo eso no hay más que oscuridad e ignorancia...

Almustafa no menciona el hecho de que las mujeres siempre permanecen más como los niños que los hombres. Eso es una parte de la belleza de las mujeres, su inocencia; no saben. El hombre no les ha permitido que sepan nada. Saben pequeñas cosas acerca de mantener la casa y la cocina y cuidar a los hijos y al marido, pero esas no son cosas que puedan impedir que... Esos no son grandes conocimientos; pueden ser puestos de lado muy fácilmente.

Por eso, cuando una mujer viene a escucharme, me oye más profundamente, más íntimamente, más amorosamente. Pero cuando un hombre viene a oírme por primera vez, pone mucha resistencia, está muy alerta, tiene miedo de que le pueda influir, de que le hiera si sus conocimientos no se ven respaldados. O, si es muy astuto, va interpretando todo lo que digo según sus propios conocimientos, y dirá: «Ya sé todo eso, no ha sido nada nuevo.» Esta es una medida para proteger su ego, para proteger el duro caparazón. Y a no ser que se rompa el caparazón y te encuentre asombrado como un niño, no hay ninguna posibilidad de que alcances un estado que siempre hemos conocido como el alma, tu propio ser.

Esta ha sido mi experiencia en todo el mundo, que la mujer escucha, y que puedes ver el brillo del asombro en sus ojos. No es algo superficial, sus raíces están en lo profundo de su corazón.

¿Por qué ha surgido la pregunta en una mujer y no en un hombre? Porque la mujer ha sufrido la esclavitud, la mujer ha sufrido la humillación, la mujer ha sufrido la dependencia económica y, sobre todo, ha sufrido un estado constante de embarazo. Durante siglos ha vivido con dolor y dolor y dolor. El niño que crece en su interior no le permite comer; siempre está sintiendo vómitos. Cuando el niño ha llegado a los nueve meses, el nacimiento del hijo es casi la muerte de la mujer. Y cuando aún no se ha liberado de un embarazo, el marido está listo para embarazarla de nuevo. Parece que la única función de la mujer es la de ser una fábrica para producir multitudes.

¿Y cuál es la función del hombre? Él no participa en el dolor de la mujer. Durante nueve meses ella sufre, durante el nacimiento del niño ella sufre, y ¿qué hace el hombre? Por lo que respecta al hombre, él simplemente usa a la mujer como un objeto para satisfacer sus deseos y su sexualidad. A él no le preocupa en absoluto cuáles serán las consecuencias para

la mujer. Y él aún sigue diciendo: «Te amo.» Si realmente la hubiera amado, el mundo no estaría superpoblado. Su palabra «amor» es absolutamente vacía. Ha estado tratando a la mujer casi como si fuera ganado.

APRENDER A SER:

Vehículo de la sagrada fuerza del “Amor”, sùmmum de la sabiduría.
Solo el amor transforma, vivifica y diviniza... ¡eh allí tu misión, Mujer!

El hombre es acunado y formado en su infancia por una mujer, en su adolescencia y juventud anhela encontrarse con la mujer de sus sueños, en su madurez continúa en brazos de una mujer y hasta más allá de la muerte es una Sagrada Mujer su protectora, la Bendita Diosa Madre Del Mundo.

Oh! Mujer, madre, esposa, amiga, compañera, amante; delicia de delicias tu regazo; bendita, preciosa joya tu misión, en ella tu realización.

Respetuosos, con toda manifestación femenina de Dios, sea la suegra, una niña, una prostituta, una mujer ignorante, la naturaleza, etc.
Dignidad, auto-respeto y superación.

APRENDER A HACER:

Auto observación y auto descubrimiento de sus particularidades femeninas, percibir la belleza de su Ser y permitir su manifestación ayudándose de las prácticas del Recuerdo de sí y trabajo interior constante.

Desarrollar las capacidades que descubre en sí misma a través de su profesionalización, como otra manera de modelar la sociedad, modelándose a sí misma y a su entorno

Documente y comente dos o tres noticias actuales sobre el mal trato, discriminación e injusticias contra la mujer a nivel nacional e internacional.

APRENDER A CONVIVIR:

Mantenerse en guardia de sí mismo para evitar actitudes de machismo o feminismo, que son comportamientos egoicos, inconscientes fundamentados en prejuicios, complejos, defectos que han llenado de tragedia, lágrimas y dolor en los hogares y en la sociedad.

Reconocer consciente que los 2 géneros son absolutamente complementarios con hechos de solidaridad mutua en todas las tareas del hogar y de la vida en general.

APRENDER A EMPRENDER:

Promover la difusión del conocimiento sobre el Eterno Femenino y la necesidad de relacionarnos armónicamente con esta fuente del amor, a fin de convivir en su bendita presencia.

CONCLUSIÓN:

IDENTIFICAR LA MISIÓN FUNDAMENTAL DE LA MUJER COMO AGENTE TRANSFORMADOR DE LA SOCIEDAD. ES INDISPENSABLE PARA EL BIEN DE SU VIDA, DE SU HOGAR Y DE LA HUMANIDAD.

EVALUACIÓN:

- ¿La fuerza divina del amor se manifiesta más fácilmente a través de la mujer o del hombre?
- ¿Cómo la mujer puede descubrir y cumplir su misión transformadora en la sociedad?
- ¿Qué entiende Ud. por Machismo?

TAREA: Durante esta semana armonizarse con toda manifestación femenina de la naturaleza mediante la reflexión, comprensión y apertura a la fuerza del amor. Socializaremos la tarea.

CURSO DE MEDITACIÓN Y AUTO-REALIZACIÓN

EL AMOR, NOVIAZGO Y MATRIMONIO

Primera Cámara nivel A.

OBJETIVO:

PROMULGAR, PROMOVER Y MANTENER EL MATRIMONIO POR AMOR COMO FUNDAMENTO PARA LA EDIFICACIÓN SALUDABLE Y COMPLETA DEL SER HUMANO Y DE LA SOCIEDAD.

DINÁMICA: Preguntaba una pareja de recién casados: ¿Qué debemos hacer para que perdure nuestro amor? El maestro dijo: Amad los dos juntos otras cosas.

INTRODUCCIÓN:

El amor conyugal es la consagración de dos almas ávidas de expresar lo que interiormente sienten. Es la unión de dos seres en donde el uno ama más y el otro ama mejor. El amor es la mejor religión asequible al ser humano, en él está contenido el súpum de la sabiduría. El amor en sí mismo es la fuerza cósmica más poderosa, profundamente divina que conmueve y transforma las entrañas mismas del Universo en paz, armonía, felicidad y perfección; hacer de él una forma de vida es crear un rincón llamado hogar que irradia dicha, mística, caridad, nobleza, castidad, bondad y un cúmulo de virtudes que además de embellecernos le da sentido a nuestras vidas. Conocer los grandes secretos para mantenerlo vivo como combustible permanente de la vida es el objetivo de esta clase, así como encaminarlo desde sus primeras manifestaciones en el enamoramiento, noviazgo y matrimonio.

APRENDER A CONOCER:

El Amor.

Nadie ha podido dar una definición precisa, concreta, real sobre el amor. Las grandes almas nos informan, que el amor cósmico solo puede ser vivenciado en dimensiones superiores, ya que estamos hablando de los Atributos de Dios. Cualquier cosa que digamos será incompleta, parcial, porque la mente no puede definirlo. A mayor consciencia más y mejor podremos amar.

En nombre de la verdad he de decirles que el amor comienza con un destello de simpatía, se substancializa con la fuerza del cariño y se sintetiza en adoración. ¡Amar!, ¡cuán grande es amar! ¡Solamente las grandes almas pueden y saben amar! Para que haya amor de pareja se necesita que haya afinidad de pensamientos, afinidad de sentimientos y preocupaciones. El beso viene a ser la consagración mística de dos almas, ávidas de expresar lo que internamente viven; el acto sexual viene a ser la consubstancialización del amor en el

realismo psicofisiológico de nuestra naturaleza. Un matrimonio perfecto es la unión de dos seres: uno que ama más y otro que ama mejor. El amor, en sí mismo, es una fuerza cósmica, una fuerza universal que palpita en cada átomo como palpita en cada Sol.

Sabemos que la Esencia, es una manifestación de Dios mismo dentro de nosotros. La manifestación de Dios Padre en nosotros se da en Sabiduría; y Dios Madre se manifiesta en Amor, que reside en el corazón. El amor es ternura infinita, es la vida que palpita en cada átomo. Amor es la Divina Madre del mundo, es nuestra Madre Bendita.

“El amor y la sabiduría deben tener un equilibrio dentro de nosotros. El amor sin sabiduría conduce al error; la sabiduría sin amor conduce a la destrucción”.

“Existe amor entre dos almas, si comulgan armoniosamente en las esferas de pensamiento, sentimiento y voluntad. El miedo y dependencia suelen confundirse con el amor”.

El amor es abnegación. Es mucho lo que se está perdiendo, sobre todo en Occidente, debido a que el amor se ha convertido casi exclusivamente en pasión, excitación y emoción romántica: en un pelotazo. Eso también forma parte del amor; pero no es su meollo, sino una parte muy superficial. Bueno, a veces también es necesaria la excitación, la emoción romántica; pero es como la sal en la comida, no la comida misma. La **abnegación** es el verdadero ingrediente: la esencia misma del amor de pareja. El amor es sacrificio y entrega. El amor transforma el mundo.

El amor en una pareja, hombre-mujer, puede ser confundido con la pasión, el deseo; hasta llegan a casarse, fruto de ésta confusión; después de satisfecha la pasión carnal, viene el desencanto, que se convierte en un infierno. El enemigo del amor es el ego.

El amor y el deseo están completamente opuestos, el uno es virtud y el otro defecto.

La naturaleza femenina es como una antena para captar amor, y a través de él se alimenta también el hombre. El amor se siembra, se riega, se cultiva y se cosecha. El amor es una llama que se alimenta de amor para crecer. El amor es una energía de vibración elevadísima y por tanto de gran poder; debe ser invocado y sabiamente administrado. El amor no se da sino que se demuestra en pensamiento, palabra y obra.

El amor se desarrolla en nosotros cuando después de comprender nos alejamos del temor, la pasión sexual, el miedo, dependencia y toda esclavitud psicológica. Sólo el amor verdadero puede transformar el mundo.

Los Tres Pilares del Amor Conyugal

1. **Intimidad Emocional:** Se da únicamente mediante “comunicación profunda” al hablar con el corazón, al exteriorizar dudas, temores, ambiciones, sueños, preocupaciones, alegrías, penas, al confesar los errores del pasado, proyectos, metas. Descubrir ante la persona amada el lado oculto de nuestro ser. La intimidad emocional tiene que ver con

la confianza absoluta, complicidad, integración, alianza; las riñas se disuelven cuando aún son incipientes porque no se procura dañar ni herir. Cada uno sabe darse su lugar por su propia autoestima y dignidad; donde su mundo interior lo llena y satisface. En la medida que alguien se ame a sí mismo podrá amar a su pareja.

2. **Afinidad Intelectual y Espiritual:** Para nutrirse de los pensamientos de otros se requiere de una correspondencia intelectual capaz de permitir puntos de vista complementarios. Las personas pueden tener la capacidad de comunicarse íntimamente, pero si no poseen una forma similar de raciocinio respecto a los conceptos fundamentales como el trabajo, los valores, la religión, el sexo, la educación de los hijos, el tiempo libre, la organización familiar, etc. Si no hay un enriquecimiento durante la convivencia terminan excluyéndose el uno al otro de gran parte de sus actividades.
3. **Atracción Química:** Lo que enciende el magnetismo entre dos individuos no es un fenómeno físico sino químico. Sólo se da entre algunos. Cuando hay este tipo de hechizo a las personas no les importa lo que los demás piensen respecto al físico de su pareja, se sienten a gusto juntos porque se atraen realmente. Se besan y se tocan con gran espontaneidad, con verdadera pasión. Hay una magia que los impulsa a estar cerca, el agrado mutuo producido por la voz, las acciones, el andar, la legitimidad, la forma especial y única de ser del otro. Finalmente no pueden evitar esa gran identificación sexual que se da, simplemente, sin que ellos lo planeen. El centro sexual es el encargado de indicarnos la atracción, afinidad y compatibilidad sexual con la otra persona.

Es muy fácil amar a la gente en lo abstracto, el verdadero problema surge en lo concreto. Y recuérdalo, si no amas a los seres humanos, concretos, reales, seres humanos, todo tu amor por los árboles y los pájaros es falso, pura habladuría.

Si puedes amar a seres humanos, solo entonces surgirá un lugar en tu consciencia en que te será posible amar a los pájaros y a los árboles, y también a las montañas; pero eso será solo más adelante. Si no eres capaz de penetrar una realidad tan próxima, ¿Cómo puedes penetrar la realidad que está mucho más allá? ¿Cómo comulgarás con la roca? No existe un lenguaje común. O bien tú te conviertes en la roca o la roca se hace ser humano. De lo contrario la distancia es demasiado vasta, infranqueable. Haz primero un puente con las personas.

Y sé que es posible amar a un árbol, pero eso solo sucede cuando has amado a seres humanos tan profundamente, tan totalmente, que en ellos hayas encontrado a los animales, sólo entonces; cuando hayas visto a los pájaros en el ser humano, sólo entonces. Porque el ser humano ha sido todas estas cosas, todavía lleva las huellas en su inconsciente, o en su inconsciente colectivo. Fuiste una vez un árbol, un pájaro, un animal, una roca. Has sido todas las cosas, has sido millones de cosas y todas esas experiencias están todavía dentro de ti. La única forma de contactar con el árbol exterior es primero hacer contacto con el árbol que está en el interior del ser humano.

Enamórate de seres humanos. ¡Arriésgate, sé valiente!

Sufre los dolores del amor y también su éxtasis. Profundiza en los seres humanos y pronto descubrirás que ningún ser humano es sólo un ser humano; un ser humano es un ser humano y además toda la existencia, porque el ser humano es la evolución suprema. Todo lo que el ser humano ha sido en el pasado está todavía ahí, capa sobre capa.

¿No has sentido alguna vez que la mujer es una gata? ¿No has sentido, de pronto, mirando a una mujer a los ojos, la gata que hay en su interior? Sin ser una gata, ninguna mujer puede ser mujer. Y también encontrarás a la perra. Y lo mismo sucede con el hombre, también encontrarás al lobo.

El hombre ha evolucionado a través de todo lo que existe, es tal como cuando eras un niño, luego fuiste un hombre joven. ¿Piensas que tu niñez ha desaparecido por completo?

Puede que te hayas hecho viejo. ¿Ha desaparecido, simplemente, la juventud de ti? Está ahí; has acumulado otra capa. Sólo tienes que talar un árbol para encontrar en él capa sobre capa. Así es como se cuenta la edad de los árboles: si tiene setenta años es que tiene setenta capas. Cada año deja caer su corteza y aparece una nueva capa. Si cortas una roca, la roca tiene capas. Si profundizas en los seres humanos encontrarás capas, como en los árboles y las rocas. Cuando más hondo penetras más cosas extrañas te ocurrirán. Mientras hacer el amor a una mujer, si puedes abandonarte totalmente, estarás haciendo el amor a los animales, a los árboles, a las rocas, a la existencia misma.

Cada individuo es un pequeño mundo. Un microcosmos conteniéndolo todo; contiene la totalidad, el macrocosmos. Pero no puedes evitar a los seres humanos. No puedes decir: “Amaré a los árboles pero no a los seres humanos”. Entonces tus árboles serán falsos, no te has acercado a ellos correctamente, primero debes amarlos en los seres humanos, primero debes encontrarlos en ellos. Sólo entonces conocerás su lenguaje.

* El enamoramiento, es la etapa que se caracteriza por atracción mutua, simpatía y anhelo persistente de la mutua compañía, brillo en los ojos, reflejo del brillo en su alma, si el vínculo del amor es real, la pareja se torna mística, caritativa, noble, alegre y servicial.

*Muy frecuente entre los 13 y 20 años, las salidas en grupo conllevan a estos procesos de atracción, la educación sexual es indispensable desde la infancia, en los niños la transmutación se da naturalmente, evitar proceder violentos con ellos y educar al adolescente en la transmutación de solteros, evitar por comprensión, la masturbación y actitudes lascivas consigo mismo y con sus parejas. Mujer, ¡en guardia! Varón, ¡vigilante de sí mismo y la pareja!

*El noviazgo implica el identificar afinidades en las esferas del pensamiento, sentimiento y voluntad, el mantener el fuego moderado, tranquilo y uniforme, el identificar que estoy con mis zapatos viejos y cómodos, sin fingimientos; en proceso de establecer acuerdos y responsabilidades. La mejor manera de atraer su complemento es supeditar la decisión a la aspiración sincera por acercarse a su Real Ser Interior Profundo y el guiará la elección.

*El matrimonio es la formalización del compromiso como legítimo y maravilloso gimnasio psicológico; con unión sexual e intercambio magnético inefable; con responsabilidad en la convivencia para alcanzar la transformación positiva y edificación mutua de cada miembro de esta institución, dentro del contexto de buenos dueños de casa.

*Los enemigos más frecuentes del matrimonio según estudiosos de la unión conyugal, son la falta de cimiento espiritual y falta de sincera depuración de cada miembro, la crítica implacable, indiferencia, desprecio (infidelidad, adulterio, complejos), actitud a la defensiva, no respetar la pausa magnética creadora y no mantener viva la llama del amor, haciendo de la vida conyugal una espiral descendente infernal indescriptible.

*El matrimonio es una institución que nos lleva a la más enaltecida forma de vida si lo vivimos como un gimnasio psicológico, desarrollador de virtudes y capacidades; volviendo a empezar de cero cada instante y encendiendo el fuego del amor con mil y un detalles del alma.

EL NOVIAZGO

Es la etapa de compromiso moral, trato afectivo, fidelidad, implica exclusividad sexual, ayuda y respeto mutuo entre dos excelentes amigos de sexos opuestos. Es una promesa temporal que puede romperse de mutuo acuerdo. La mejor preparación para encontrar una excelente pareja es trabajar en elevar nuestro nivel de ser; ya que atraeremos a otro ser humano de acuerdo a nuestro nivel de ser, de acuerdo a la ley de atracción universal. Existen dos tipos de errores dentro del noviazgo:

a) La idealización: si le ves algún defectillo dices que lo cambiarás y el error está en querer cambiar a la pareja y en no amarla tal como es. La idealizas como a ti te gustaría que fuera pero no como ella es. Quieres una moldura tuya en la otra persona. Expectativa versus realidad.

b) Premura Pasional: Urgencia de ser querido y admirado basado en aspectos aparentes. Te gustó físicamente y emprendes la conquista de inmediato. La superficialidad se está convirtiendo en nuestro estilo normal de noviazgo.

Tipos de noviazgo:

1. **Noviazgo constructivo:** donde imperan caricias, no sufre enfermedad de idealización, ni premura pasional. Se caracteriza por crecimiento recíproco, ayuda mutua, brindando



tiempo y espacio libre para la individualidad, se frecuentan moderadamente, se comunican con profunda emoción, se motivan por la relación, se hablan claro, establecen reglas y propósitos, hacen mutuos acuerdos. Este noviazgo ayuda a crecer, proporciona paz interior, inspira y motiva a ser mejor cada día.

2. **Noviazgo destructivo:** Estos noviazgos asfixian, acosan, restan movilidad, tiempo, libertad; obstruyen y dificultan estudios, trabajo, deporte, relaciones familiares y amistades. querrá acompañarle a todas partes, tratará constantemente de experimentar en besos y caricias, buscará satisfacer siempre la pasión sexual, le hablará por teléfono a todas horas, demostrará celos, amenazas y manipulación.

EL MATRIMONIO

Hay tres momentos trascendentales y definitivos en la vida de cada persona. El primero es el nacimiento; el tercero es la desencarnación y en medio de ellos encontramos el matrimonio. El matrimonio es la unión de dos almas de sexos contrarios, afines en pensamiento, sentimiento, voluntad y sexo y dispuestos a trabajar en equipo. El matrimonio se realiza ante Dios y ante la naturaleza cuando se consume el acto sexual. El acto sexual nos une en lo físico y en lo interno. Se interrelacionan nuestras auras magnéticas, se mezclan nuestros karmas, se forman las manchas astrales, el karmasaya, se enredan las dos legiones egoícas. El matrimonio está regido por las leyes mecánicas de recurrencia, karma-dharma, ley de afinidad psicológica por el nivel de ser. Un buen matrimonio no se improvisa en una sola existencia; es el resultado del trabajo de varias vidas entre esas dos almas. El matrimonio es la prueba máxima para el iniciado. Hay matrimonios karmáticos y matrimonios dharmáticos.

Matrimonio Karmático: Es aquel que al realizarse trae a los conyugues dolor, sufrimiento, enfermedad, desempleo, pobreza, incomprensiones, desgracias, hijos problemáticos, etc.

Matrimonio Dharmático: Es aquel que trae a los conyugues abundancia, salud, bienestar, triunfos, buenos hijos, etc. Sus causas hay que buscarlas en la vida anterior.

Amar es algo inefable, divino; amar es un fenómeno cósmico extraordinario. En el rincón del amor sólo reina la dicha. Cuando una pareja está unida en la cópula sexual, con lazos de verdadero amor, las fuerzas más divinas de la Naturaleza les rodean -esas fuerzas crearon el Cosmos, esas fuerzas han venido nuevamente para volver a crear; en esos momentos, el hombre y la mujer son verdaderos Dioses en el sentido más completo de la palabra; pueden crear como Dioses. ¡He ahí lo grandioso que es el amor! Son extraordinarias las fuerzas que rodean a la pareja durante el acto sexual, en la cámara nupcial; el ser humano podría retener esas fuerzas extraordinarias si no las malgastara en el holocausto del placer animal, que a nada conduce, si en verdad respetara la fuerza maravillosa del amor.

El hombre es la fuerza expansiva de toda creación; la mujer es la fuerza receptiva y formal de cualquier creación. El hombre es como el huracán; la mujer es como el nido delicioso de las palomas en los templos o en las torres sagradas. El hombre, en sí mismo, tiene la capacidad para luchar; la mujer, en sí misma, tiene la capacidad para sacrificarse. El hombre,

en sí mismo, tiene la inteligencia que se necesita para vivir; la mujer tiene la ternura que el hombre necesita cuando regresa diariamente de su trabajo. Así que, entonces, hombre y mujer son las dos columnas del templo; esas dos columnas no deben estar demasiado lejos ni demasiado cerca, debe haber un espacio para que la luz pase por medio de ellas.

El acto sexual es un Sacramento; así lo comprendieron los pueblos antiguos. Hubo templos dedicados al amor; recordemos al Templo de Venus, en la Roma augusta de los Césares; recordemos nosotros los templos de la antigua Caldea; recordemos nosotros los templos sagrados de la India, donde se rendía culto a eso que se llama "amor". La clave para la felicidad en el matrimonio está en la castidad científica y en la pureza sexual. No es el amor lo que sustenta a una relación, es el modo de relacionarse lo que sustenta al amor.

APRENDER A SER:

*Respetuoso y Reverente ante la Institución del Matrimonio por Amor, como la decisión y forma de existir más relevante de la vida, tomando al matrimonio como un medio de auto-perfeccionamiento mutuo, basándose en la práctica consciente del amor conyugal.

*Responsables del cuidado de su energía sexual, así como de las consecuencias de la actividad sexual en general, embarazos, degeneraciones, etc.

*Castos y amorosos; siendo la castidad entrega mutua con legítimo gozo y voluptuosidad en autodominio de acciones lascivas como la fornicación y en intenciones de edificación mutua e intercambio amoroso de las más selectas facultades mutuas.

*Respeto a la individualidad de cada uno.

*Colaborar con el crecimiento interior, físico, profesional de la pareja.

*Si es un auténtico amor me motivará e inspirará a ser mejor cada día en todos los ámbitos de mi vida.

APRENDER A HACER:

*Auto-observarme y descubrir que me impide manifestar amor a mi pareja y trabajarlo inmediatamente y en meditación

*Alimentar el amor con detalles y aceptación de su pareja con su contexto.

*Amar juntos objetivos comunes, pasatiempos, trabajo voluntario, actos de caridad, practicas espirituales, deportes, actividades que compartir que gusten los dos hacerlo juntos.

*Orar y meditar juntos y la práctica de principios de ética.

*Respetar la pausa magnética creadora.



*Practicar el baile delicioso, la música feliz y el beso ardiente con el cónyuge.

*Cuidar la apariencia física.

*Cultivarse mutuamente para la práctica de la sexualidad trascendente.

APRENDER A CONVIVIR:

*Hacer a la pareja lo que me gustaría que ella haga conmigo sin otro interés que el de alimentar el amor.

*Fomentar el diálogo conyugal y familiar con establecimiento de compromisos personales de mejora.

*Cerciorarse de la afinidad de pensamiento, sentimiento y voluntad y encauzarlo en beneficio familiar y social

*Involucrarse juntos en tareas de servicio social y comunitario en su entorno.

*Estimular la práctica de la caridad hacia los propios y ajenos, juntos.

*Estudiar juntos las formas de mejorar nuestra relación.

*Hacer compromisos periódicos basándose en el diálogo sobre las necesidades específicas de mejora en la conducta de cada uno.

APRENDER A EMPRENDER:

* Forjar en mi hogar un matrimonio perfecto, resuelto a trabajarme a mí mismo, estimulando a mi pareja a la conquista de este logro en la vivencia de este proceso.

*Promover la práctica de terapias de pareja con expertos en mi comunidad.

*Educar a la comunidad en temas de transmutación, amor de pareja, sexualidad en general.

CONCLUSIÓN:

PROMULGAR, PROMOVER Y MANTENER EL MATRIMONIO POR AMOR Y CON CASTIDAD COMO FUNDAMENTO PARA LA EDIFICACIÓN SALUDABLE Y COMPLETA DEL SER HUMANO ES POSIBLE COMO GARANTÍA DE DICHA CONYUGAL Y PERSONAL.

EVALUACIÓN:

El matrimonio feliz, ¿Es posible forjarlo?

¿Qué prácticas son esenciales para lograrlo?



TAREA:

En esta semana, me auto observaré que actitudes en mí mismo impiden que yo alimente el amor conyugal, les llevaré la contraria y generaré más amor en mi hogar.

CURSO DE MEDITACIÓN Y AUTO-REALIZACIÓN SEXO, CIENCIA Y RELIGIÓN

Primera cámara nivel A.

OBJETIVO:

VIVENCIAR EL SEXO CON AMOR Y SABIDURÍA A TRAVÉS DE ORIENTACIÓN CIENTÍFICO – ÉTICA PARA LOGRAR LA TRANSFORMACIÓN POSITIVA DE SÍ MISMO Y DE LA SOCIEDAD.

DINÁMICA:

Cuando una persona cuyo matrimonio funcionaba bastante mal acudió al maestro en busca de consejo, Él le dijo: Tienes que aprender a escuchar a tu pareja.....Esta persona escuchó el consejo y al cabo de un mes regresó para decir que ya aprendió a escuchar cada una de las palabras de su pareja y ¿Qué más debía hacer?.....El maestro respondió sonriendo, ahora vuelve a casa y escucha cada una de las palabras que tu pareja no dice.....

¿Cuál es el mensaje en su opinión al respecto de la lectura?

INTRODUCCIÓN

La realidad que nos rodea al respecto de la sexualidad no es muy alentadora, la pornografía abunda, los embarazos no deseados son el pan diario, los abortos con sus respectivos traumas, adulterio, proliferación de enfermedades ginecológicas y venéreas en general, promiscuidad, la institución matrimonial está entrando en crisis con la cadena de secuelas dolorosas para la familia, la desvalorización e ignorancia campean sin siquiera sospecharla entre nosotros; salvo por los hechos que esta realidad refleja; la necesidad humana de reorientación sexual y matrimonial es urgente y en este sentido este esfuerzo.

La vida de cada uno de nosotros demuestra que no sabemos absolutamente nada de la vida. De lo contrario, ¿Cómo es que hay tanta desesperación, tanto sufrimiento y tanta ansiedad?

Y lo mismo digo en relación con el saber y el sexo: no sabemos nada de ello. Tal vez no estés de acuerdo; acaso argumentes que “es muy probable que no sepamos nada acerca del alma o de Dios; pero ¿Cómo te atreves a decir que no sabemos nada acerca del sexo?”



Probablemente replicarás que tienes esposa e hijos. Y sin embargo me atrevo a decir que no sabes nada acerca del sexo, a sabiendas de que es muy difícil que estés de acuerdo con lo que digo. Puede que hayas tenido experiencias sexuales, pero no sabes más del sexo que un animal. Ejecutar maquinalmente un proceso no basta para conocerlo. Cualquiera puede casarse y cualquiera puede producir hijos. No tiene nada que ver con la comprensión del sexo. Los animales procrean, pero eso no quiere decir que sepan algo de sexo. La verdad del asunto es que el sexo no ha sido estudiado científicamente. No se ha desarrollado ninguna ciencia o filosofía del sexo porque todo el mundo cree saber de sexo. Nadie ha visto la necesidad de un libro sagrado sobre el sexo. Es un grave error de la humanidad.

El día en que desarrollemos plenamente un libro sagrado, una ciencia y un sistema completo de pensamiento sobre el sexo, produciremos una nueva raza de seres humanos. Se acabara de producir esos seres humanos tan feos, sosos, torpes, inconscientes y débiles. Dejaremos de ver enfermos, débiles, torpes y degenerados en el mundo.

Nunca trataremos en profundidad el tema del sexo, nunca reflexionamos sobre la práctica del sexo, nunca intentamos llegar al fondo ni meditamos sobre el sexo por culpa de la ficción de que sabemos todo lo que hay que saber sobre él. Si todos ya lo saben todo, ¿Qué necesidad hay de considerar el tema?

Aprovechando la ocasión, me gustaría decirte que tanto en el mundo como en la propia vida, no hay misterio ni secreto ni tema más profundo que el del sexo. Los misterios del sexo son sagrados.

APRENDER A CONOCER:

El sexo es el cimiento sobre el cual se edifica el proceso de la vida. El intercambio de las más selectas facultades entre hombre y mujer bajo los preceptos de amor genuino, autodominio bien entendido y una actitud equilibrada, ética hacia el sexo nos conduce hacia una nueva y satisfactoria dimensión de la vida edificada en matrimonio legítimamente constituido.

Hace muchos, muchos años, vivía en cierto país, un joven y famoso pintor. Una vez decidió crear un retrato realmente grandioso, un retrato en vivo lleno de la alegría de Dios, con un par de ojos que irradiasen paz eterna. Empezó la búsqueda de una persona cuyo retrato reflejase la luz eterna, etérea. Recorrió pueblo tras pueblo y una jungla tras otra en busca de esa persona. Finalmente halló un pastor cuyos ojos brillaban, cuyo rostro y aspecto daban la vaga sensación de que provenía de una morada celestial. Bastaba echarle una mirada para convencerse de que Dios también se halla presente en el hombre. El artista pintó un retrato de este hombre. Millones de copias del retrato se vendieron por todas partes. La gente se sentía agradecida de poder colgar el retrato en sus paredes.

Luego de un intervalo de veinte años, cuando el artista había envejecido, pensó en hacer otra obra maestra. Había experimentado que la vida no es sólo bondad; también el diablo mora en el hombre. La idea de pintar un cuadro del diablo le perseguía, pues sólo tendría un hombre completo si tenía las dos pinturas, complementándose la una a la otra. Había realizado una pintura de la cualidad divina; ahora deseaba retratar a la encarnación de

la perversión.

Deseaba hallar a un hombre que no fuese un hombre, sino un demonio. Recorrió guaridas de juego, bares y manicomios. El sujeto debía estar lleno de los fuegos del infierno; su rostro debía mostrar todo lo que es malo, feo, pervertido y sádico. Debía ser un símbolo del pecado, de perversidad... Después de prolongada búsqueda, el artista encontró a un prisionero en una cárcel. El hombre había cometido siete asesinatos y otros terribles delitos, y por eso se le había sentenciado a ser colgado en pocos días. El infierno era obvio en sus ojos: irradiaban odio. Su rostro era el más desagradable que pudieras encontrar.

El artista comenzó a retratarlo. Al terminar, trajo su pintura anterior y colocó una pintura al lado de la otra, para apreciar el contraste. Desde el punto de vista artístico, era muy difícil decidir cuál era la mejor. Las dos eran maravillosas. Permaneció de pie, mirando los dos cuadros.

Y entonces oyó un sollozo. Volteó la cabeza y vio al prisionero, encadenado y llorando. El pintor se quedó perplejo. Preguntó: "Amigo mío, ¿Por qué lloras? ¿En qué forma te perturban estas pinturas?" El prisionero respondió: "He intentado ocultar la verdad durante todos estos días, pero hoy me he visto vencido: Tú quizás no sabes que la primera pintura también es mi retrato. Ambos son retratos míos. Yo soy el mismo pastor que encontraste hace veinte años en las montañas. Llora por mi caída de los últimos veinte años, del cielo al infierno, de Dios a Satanás".

No sé cuán cierta sea esta historia. Sin embargo, una cosa es segura: la vida del hombre tiene dos lados opuestos, dos pinturas. En cada hombre están presentes tanto Satanás como Dios. En cada hombre existen tanto la posibilidad del cielo como la del infierno. En el hombre puede crecer un ramo de hermosas rosas. También en el hombre puede acumularse un montón de barro. Todos y cada uno de los seres humanos están balanceándose entre estos dos polos. El hombre puede llegar a cualquiera de estos dos extremos. La mayoría de las personas se inclinan hacia lo infernal. Son escasos los afortunados que aspiran a lo espiritual, que permiten que la cualidad divina crezca en ellos. ¿Podemos lograr transformar nuestra vida en un templo de Dios? ¿Podemos acaso transformarnos en una pintura que deje en evidencia a Dios?

¿Cómo es posible lograr esto? Con esta pregunta inicio la discusión de hoy. ¿Cómo puede el ser humano transformarse en el reflejo de Dios? ¿Es acaso posible convertir la vida del hombre en un paraíso, una fragancia, una belleza, una armonía? ¿Es posible para un ser humano conocer aquello que es inmortal? ¿Cómo puede el ser humano entrar al templo de Dios?...

En este contexto, los hechos de la vida evidencian un avance en la dirección opuesta. En la niñez nos encontramos en el paraíso; pero, a medida que envejecemos, terminamos en el infierno. El mundo de la niñez está lleno de inocencia, alegría y pureza. Entonces, avanzamos poco a poco en un camino lleno de mentiras y perfidia, y para cuando somos ancianos, somos viejos no sólo en cuanto al cuerpo, sino que también nuestras almas han envejecido. No es sólo el cuerpo el que se debilita y se vuelve enfermizo, sino que el alma también llega a un estado de ruina. Damos este cambio por sentado, como un hecho consumado, damos por finalizado el asunto y también nosotros mismos nos damos por



acabados.

Acerca de esta caída, respecto al viaje entre cielo e infierno, la religión es fatalista. El viaje debiera ser hecho en la dirección opuesta. La expedición debiera resultar ventajosa: de la pena a la alegría, de la oscuridad a la luz, de la mortalidad a la inmortalidad. Alcanzar lo inmortal desde lo mortal es el anhelo, la sed de nuestra alma más recóndita. La única búsqueda del alma consiste en ir desde la oscuridad hacia la luz. Lo único que desea la energía primaria es ir desde lo falso hacia lo verdadero. Pero para esa jornada, el ser humano debe preservar energía, debe tener una expansión de poder. Para ascender hacia la Verdad, para llegar al Real Ser interior profundo, el ser humano debiera esforzarse por transformarse en un depósito de fortaleza ilimitada. Sólo entonces puede ser guiado hacia lo Eterno. El paraíso no es para los débiles.

El paraíso no es para los débiles. Las verdades de la vida no son para aquellos que disipan energía y se vuelven endebles y blandos. Aquellos que malgastan la energía de la vida y se vuelven insípidos e impotentes en su interior, no pueden emprender esta jornada. Escalar esas alturas requiere de energía, y la conservación de la energía es requisito primordial de la religión. Pero somos una generación débil y enferma. Poco a poco nos deslizamos hacia profundidades de más y más debilidad, debido a la pérdida de energía. La vitalidad se disipa, y lo que queda en nuestro interior es un panal de celdillas secas. No queda nada, excepto un espantoso vacío. Así es nuestra vida, si la podemos llamar así. Nuestra vida es sólo una triste historia de continua pérdida. La vida que llevamos no es provechosa.

¿A qué se debe esta indignidad? ¿Cómo perdemos energía? La mayor puerta de salida de la energía del ser humano es el sexo. La lujuria, el sexo, es un continuo desagüe que debiera ser obstruido. A nadie le gusta soportar pérdidas; sin embargo, tal como les dije antes, existe un motivo irresistible que lleva al ser humano a abusar de su energía. Debido al beatífico resplandor que obtiene en el sexo, el ser humano es arrastrado, lo quiera o no, a perder energía una y otra vez. Debido al luminoso, pero huidizo, éxtasis que el sexo otorga, éste ejerce un atractivo tan magnético que el hombre cae cuan largo es perdiendo aquello que es la base de todo. Si el mismo éxtasis pudiera obtenerse mediante algún otro medio, uno dejaría de malgastar energía a través del sexo.

¿Existe alguna otra alternativa para obtener esa experiencia? ¿Existe acaso algún otro medio a través del cual podamos vivir la mismísima elevada experiencia, por la cual penetramos en los lugares más apartados del alma cuando alcanzamos la cima más elevada de la existencia, donde obtenemos un animado vislumbre del éxtasis sutil y la alegría pura? ¿Una experiencia vivificante en la que las definiciones y limitaciones se evaporan? ¿Existe alguna otra forma? ¿Existe otra corriente en la cual podamos zambullirnos y dejarnos llevar a ese apacible abismo que existe en nuestro interior? ¿Existe acaso algún otro proceso para unirse con la fuente eterna de paz y felicidad que se halla en todos nosotros? El conocimiento de esto significaría una metamorfosis. Y entonces, el ser humano le volvería la espalda a Kama (ego) y se volvería hacia Rama (el Ser); su recorrido sería: de la lujuria al Supremo. Tendría lugar una revolución interna. Una nueva puerta se abriría.

Si al ser humano no se le muestra una nueva salida, dará vueltas repetitivamente en



círculos y se destruirá a sí mismo. El ignorante concepto del sexo que el hombre ha tenido le ha impedido incluso pensar en ninguna otra puerta de salida, en ninguna salida superior. Es así como se ha producido una desorganizada incoherencia en la vida. La naturaleza ha dotado a la vida sólo con una puerta, la del sexo, y las enseñanzas a través de los siglos han atascado esa puerta. A falta de una abertura adecuada, la turbulenta vitalidad en nuestro interior da vueltas y vueltas, estrujando y desintegrando la personalidad del ser humano, convirtiéndole en un neurótico.

Y además, el hombre desintegrado, no utiliza la puerta natural del sexo, sino que debido a la arremetida desde adentro, destroza los muros, ventanas y salta afuera... y como consecuencia, hiere su cabeza, se rompe brazos y piernas. La energía sexual, debido al confinamiento, al cierre de la puerta natural, y debido a que la puerta supernatural aún no se abre, fluye por puertas no naturales. Esta situación representa la mayor desgracia de la humanidad. Aún no se abre una nueva puerta y la antigua ya está cerrada. Es por eso que me pronuncio claramente en contra de las enseñanzas tradicionales respecto al sexo, que apuntan a la enemistad y a la represión. El resultado final de todas estas antiguas enseñanzas, es que la sexualidad ha crecido en el ser humano y además se ha pervertido. ¿Cuál es el remedio? ¿No existe acaso otra alternativa?

...Ahora bien, veamos, la visión que se logra en el sexo incluye dos elementos: la ausencia de ego y la ausencia de tiempo; el tiempo se congela y el ego se evapora. Debido a la ausencia de ego y a la detención del tiempo, obtenemos una clara visión de nuestro propio Real Ser: nuestro verdadero yo. Entramos en contacto momentáneo con esa gloria y regresamos nuevamente a la rutina. Mientras tanto hemos perdido una considerable cantidad de energía, algo similar a un poder electromagnético. La mente languidece por obtener ese resplandor, por atraparlo nuevamente; pero ese resplandor, ese vislumbre, es tan huidizo que apenas lo hemos mirado, y ya ha desaparecido. Lo que queda es un anhelo, una obsesión, una loca ansiedad por obtener esa experiencia nuevamente. Durante toda su vida el ser humano intenta una y otra vez asir aquello; pero ese vislumbre, esa experiencia vivificante, no permanece.

Existen dos formas de alcanzar esa superconsciencia, la esencia del Ser interno: el suprasexo (tantra) y la meditación.

El sexo es la puerta que la naturaleza otorga. Es un curso natural. Los animales lo tienen, las aves lo tienen, las plantas lo tienen, los seres humanos lo tienen. Mientras el hombre se valga de esta puerta provista por la Naturaleza, no se hallará por encima de los animales: no puede elevarse. Esa puerta también está al alcance de los animales. El día en que el ser humano pueda encontrar una nueva puerta deberá ser considerado como el amanecer de la humanidad en él. Antes de eso, no somos humanos. Antes de eso, el centro de nuestra vida coincide con el centro animal, el centro de la Naturaleza. En realidad, estamos al nivel de los animales hasta que nos elevemos por sobre estos, hasta que los transcendamos. Somos en apariencia, hombres; nos vestimos como hombres, hablamos el lenguaje de los hombres, pero interiormente, en el fondo, en nuestro centro, somos como animales. No podemos ser más que eso. Y ése es el motivo por el cual a la menor oportunidad salta fuera el animal que tenemos adentro.

Durante la conmoción, en el tiempo de la formación de la India y Pakistán, llegamos a



saber que hay un animal carnívoro agazapado detrás del atavío del hombre. Nos dimos cuenta de lo que son capaces de hacer los que oran en los templos y recitan el Gita. Saquean, asesinan, violan y qué no hacen. La misma gente que vimos ayer orando en templos y mezquitas, la vimos hoy violando en las calles. ¿Qué les ocurrió? Un hombre toma vacaciones de su humanidad aprovechando una pequeña oportunidad para relajar sus obligaciones, y el animal que está siempre dispuesto en su interior, que siempre está anhelando expresarse totalmente, se lanza afuera. El ser humano está siempre tenso frenando a este animal, encadenándolo. En la confusión, en medio de las aglomeraciones, halla la ocasión para deshacerse de este forzado atavío de humanidad: para olvidarse de sí mismo. En medio de la multitud, reúne el valor necesario para olvidarse el "yo", de este yo forzado. El animal es liberado. El hombre, como ser humano individual, no ha cometido tantos pecados como lo ha hecho en medio de la multitud.

Un hombre solitario se halla temeroso de que alguien lo reconozca; un hombre solitario se preocupa un poco acerca del atavío de hombre con el que está vestido; un ser humano solitario reflexiona un poco acerca de lo que va a hacer. Teme que los demás le puedan llamar "animal". Sin embargo, en medio de una gran multitud, pierde su identidad. No le preocupa ser identificado. Ahora forma parte de la muchedumbre, y hace lo que la gente que le rodea está haciendo. ¿Y qué es lo que hace? Arroja piedras, incendia, viola. En medio de la muchedumbre, aprovecha la oportunidad para liberar a su animal (el ego). Y ése es el motivo por el cual el ser humano comienza a ansiar la guerra cada cinco a diez años; espera algún tumulto a fin de soltarse. Si es con el pretexto del problema hindú-mahometano, está bien. Si no, la causa gujarati-marathis también sirve a su propósito. Si los gujarati-marathis no están listos para un alboroto, el problema entre la gente que desea hablar hindi y la que no desea hacerlo también puede satisfacerle. Debe conseguir un pretexto, cualquier pretexto para liberar a la bestia oculta en su interior. El animal está agitado por el encarcelamiento continuo. Aúlla por salir. A menos que el animal sea vencido, destruido, la consciencia del ser humano no puede elevarse por encima de la bestialidad. Nuestra energía animal, de fuerza vital, tiene sólo una puerta de salida fácil, y esa salida es el sexo. El sellar ese canal producirá problemas. Antes de sellar este canal, es muy necesario abrir una nueva puerta, de modo que las energías puedan ser desviadas en otra dirección es posible, pero aún no se ha hecho, por la sencilla razón de que es mucho más fácil que transformar. Es muy fácil, más fácil cubrir algo, sentarse sobre ello, que abordarlo, transformarlo, porque esto último requiere esforzarse en métodos y sadhana: un camino continuo de acción meditativa.

Así, optamos por la represión interna del sexo. Al mismo tiempo, no nos damos cuenta de que nada puede ser destruido mediante la represión: al contrario, se hace más fuerte la reacción. También olvidamos que la represión intensifica el atractivo por ese algo. Aquello que reprimimos se transforma en el centro de nuestra conciencia y se sumerge en los estratos más profundos de nuestro subconsciente. Lo reprimimos durante nuestras horas de vigilia, pero durante la noche aparece en nuestros sueños, interiormente espera con ansiedad poder desenfrenarse a la más pequeña oportunidad. La represión no basta para liberarse de nada. Al contrario, como consecuencia, sus raíces entran profundo en el subconsciente y nos apresan.

Nietzsche dijo una frase que resulta muy indicativa. Dijo que, aun cuando la religión



intentó envenenar al sexo para matarlo, el sexo no murió, sino que sigue vivo, pero lleno de veneno. Hubiese sido mejor que hubiese muerto, pero no ha sido así. Está envenenado, y sigue vivo... El plan erró el tiro. La sexualidad que vemos es lo supremo del sexo envenenado. El gusto del sexo también está presente en los animales, pues el sexo es la puerta de la vida; pero la sexualidad sólo está presente en el hombre, no en los animales. Mira los ojos de un animal. No encontraremos allí al sexo-lujuria. Pero si observas los ojos del ser humano, no verás otra cosa que la sucia lujuria del sexo. Y es así que el animal de hoy es, en cierta forma, hermoso; pero no existe límite a la fealdad y al hedor del célibe que se reprime o del que da rienda suelta a su promiscuidad.

Por tanto, como primer paso para liberar al ser humano de la sexualidad, debería enseñársele a los niños y niñas, el sexo como materia. Además del conocimiento, la fea e innatural distancia que existe entre ellos debiera ser atenuada. En realidad, se les debería acercar unos a otros. Su segregación va en contra de la naturaleza. El hombre y la mujer se han transformado en dos especies totalmente diferentes. Observando esta separación, estos compartimentos hechos por el hombre, es difícil suponer que ambos son de la misma especie: seres humanos.

El ser humano debiera ser tan simple que pudiera ponerse de pie desnudo, sin ropas, inocente y lleno de éxtasis. Una persona como Mahavira hizo eso precisamente. Del mismo modo, toda persona debería cultivar una mentalidad según la cual pudiera ponerse de pie al descubierto. La gente, la gente religiosa, afirma que Mahavira dejó las ropas, abandonó las vestiduras, pero yo lo niego. Su consciencia se volvió tan clara, tan inocente, tan pura como la de un niño, cuando no queda absolutamente nada que ocultar, el ser humano puede exponerse desnudo. Se levantó desnudo a enfrentarse al mundo.

El ser humano se cubre debido a una sensación de que debe echarle tierra a algo en su interior. Pero cuando no hay nada que ocultar, uno puede andar sin ropas. Lo que se necesita es una tierra en donde cada individuo sea tan carente de culpa, tenga la mente tan pura y serena, que le sea posible eliminar las ropas. ¿Qué crimen hay en eso? ¿Qué peligro tiene el andar desnudo? Si la ropa se utiliza debido a otras razones, es otro asunto; pero si se las utiliza únicamente debido al miedo a la desnudez, resulta digno de menosprecio. Las ropas que se utilizan debido al temor a la desnudez, indican una desnudez mayor, son prueba de una mente contaminada. Pero hoy en día, incluso vestidos, nos sentimos responsables, como si aún no nos hubiésemos despojado de la desnudez interna.

¡Ah! ¡Dios es tan infantil! Pudo haber creado al hombre con la ropa puesta... Entre paréntesis, por favor no concluyan que estoy en contra de utilizar ropa. Pero no tengo reparos en proclamar que la ropa que se utiliza únicamente debido al temor a la desnudez no cubre, sino que descubre, la desnudez. La conciencia de la desnudez es abyecta, innatural y depravada. Y son antiguas tradiciones sociales las que han producido esta conciencia. Una persona puede seguir desnuda aun si se viste, y una persona desnuda puede parecer vestida. ¿Es acaso necesario explicar más este punto después de ver las modernas ropas pegadas a la piel de hombres y mujeres? Este es el resultado de la inclinación insatisfecha por ver y mostrar la fisonomía. Si hombres y mujeres se hallasen familiarizados con el cuerpo del sexo opuesto, ocurriría automáticamente que las ropas no servirían a otro propósito que el de proteger el cuerpo. Sin embargo, qué lástima, hoy en día las ropas son diseñadas para



despertar la sexualidad. ¿Adónde va la civilización del hombre si la ropa ya no es ropa, sino que se ha convertido en un auxiliar de la sexualidad? Así propongo que a los niños se les permita permanecer desnudos hasta una cierta edad. Deberían percibir que la necesidad de las ropas sirve a otro propósito.

Además, el concepto de la desnudez constituye una actitud subjetiva. Para una mente simple, para una mente inocente, la desnudez no es ofensiva: posee una belleza propia. Pero hasta ahora, el ser humano ha sido alimentado con veneno y poco a poco, con el paso del tiempo, éste se ha extendido a la vida entera. Como consecuencia, nuestras actitudes se han vuelto desnaturalizadas. La opresión general ha engendrado más complicaciones.

Cuando hablé acerca de este tema en la primera reunión, una mujer se acercó y me dijo: "Estoy furiosa. Estoy muy enojada con usted. El sexo es un tema infame. El sexo es pecado. ¿Por qué habló acerca de eso y de forma tan prolongada? Yo desprecio al sexo".

Ahora bien, vean ustedes: esta mujer desprecia el sexo, aun cuando es una esposa, tiene un marido y también tiene hijos e hijas. ¿Cómo puede amar a su marido, que le arrastra al sexo, y cómo puede amar a esos niños, que nacieron del sexo? Su actitud hacia la vida está impregnada de veneno. Su amor será venenoso. Y entonces existirá un profundo abismo entre marido y mujer. También aparecerá una cerca de espinas entre madre e hijos, porque estos son fruto del pecado. La relación que existe entre ella y su marido se halla orientada hacia el pecado, perseguida por un complejo de culpa inconsciente; ¿Y podemos acaso intimar con quien tenemos una relación pecaminosa? ¿Podemos acaso armonizar con el pecado?

Aquellos que han envilecido al sexo han destruido la vida marital de todo el mundo. Esta actitud destructiva le ha producido al ser humano daño y no liberación. El hombre que siente una barrera invisible entre él y su esposa no puede sentirse satisfecho con ella. Mira a las mujeres a su alrededor, acude a prostitutas. Todas las mujeres del mundo hubiesen sido hermanas y madres para él si se hubiese visto totalmente gratificado en su hogar. A falta de esto, ve esposas potenciales en todas las mujeres. Esto es natural, debe ser así, pues encuentra veneno, pecado y repulsión donde hubiese debido recibir felicidad, éxtasis, serenidad. No logra satisfacer sus necesidades primarias, y entonces vaga por todas partes, busca en todos lados, ¿y qué es lo que inventa para lograr su propósito? Nos veremos confundidos si intentamos revisar o hacer una lista de todas las artimañas que ha inventado.

El ser humano se las ingenió para inventar muchos, muchos trucos y artimañas, pero nunca pensó en reconsiderar el impedimento fundamental. Aquello que era una laguna de amor, lo que era una poza de sexo, está envenenada. Y cuando existe una clara sensación de pecado, de veneno, una sensación de vacilación entre esposo y esposa... toda esta sensación de culpabilidad echará por tierra la exaltación de la vida. De otro modo, tal como yo lo entiendo, si marido y mujer intentan armónicamente apreciar el sexo amándose comprensivamente el uno al otro, con una actitud de pura alegría, sin rechazo alguno, su relación será transformada, elevada, tarde o temprano. Es así como se hace posible que la misma esposa aparezca sacerdotisa.

He oído que una vez, Kasturba (la Sra. Gandhi) viajó a Ceilán con Gandhi y su



comitiva. La persona que pronunciaba el discurso de bienvenida dijo que eran afortunados al ser honrados también con la presencia de la madre de Gandhi que acompañaba al Sr. Gandhi en su viaje y que estaba sentada a su lado. El secretario de Gandhi se quedó sin habla. Era su error: debió haber presentado antes a todos los miembros de la comitiva, a los organizadores. Pero ya era demasiado tarde; Gandhi ya estaba frente al micrófono y había iniciado su discurso. El secretario se temía la reprimenda que le podía dar Gandhi después. No sabía que Gandhi no se iba a enojar con él, pues son pocas las personas que logran transformar a su esposa en su madre. Gandhi estaba hablando: "...Es una feliz coincidencia que el amigo que me ha presentado ha dicho, por error, la verdad. Desde hace unos pocos años, Kasturba se ha transformado en mi madre. Alguna vez fue mi esposa, pero ahora es mi madre".

Siempre es posible, si hombre y mujer se esfuerzan en llevar a cabo sus relaciones sexuales en forma meditativa, que se vuelvan amigos y logren complementarse el uno al otro en la transformación de la lujuria sexual. Y el día en que marido y mujer logran transformar el sexo, nace entre ellos un sentimiento de abrumadora gratitud. Pero ahora, entre ellos existe una innata y sutil enemistad: una inminente pugna, y no una serena amistad. Se produce una sensación de profunda satisfacción cuando cada uno actúa como medio y ayuda para transformar los deseos sexuales del otro. Una verdadera amistad florece cuando se vuelven compañeros en este ascenso, en la trascendencia del coito sexual. Ese día, el hombre se llena de respeto por la mujer, porque ella le ayudó a liberarse de la lujuria sexual. Ese día, la mujer se llena de gratitud hacia el hombre, por la ayuda brindada para liberarse de la lujuria-pasión. Ambos alcanzan la castidad científica. Desde ese día, viven en real armonía amorosa, y no sumergidos en la lujuria. Esta regeneración es el inicio de la jornada al final de la cual el marido se transforma en Dios para la esposa y la esposa se transforma en la Deidad para el marido.

Pero esa posibilidad se halla envenenada. Digo eso con aprensión, para guiarles en la dirección correcta de la trascendencia, para indicarles cómo la lujuria puede ser transformada. Estoy a favor de la transformación del carbón en diamante. Deseo transformar al sexo. ¿Cómo podría hacerse? ¿Cuál es el procedimiento? Afirmando que se debería abrir una puerta, una nueva puerta. El sexo no aparece cuando el niño nace. Hay tiempo de por medio. El cuerpo reunirá energía, las células se harán fuertes; transcurre tiempo antes de que el desarrollo del cuerpo se complete. La energía se acumulará y luego empujará hasta abrir la puerta que estuvo cerrada durante catorce años y esa será su entrada en el mundo del sexo.

Y una vez que una puerta se abre, es muy difícil abrir una nueva puerta por medio de la fuerza vital, puesto que toda la vitalidad, toda la energía, sigue fluyendo en la dirección en que está saliendo a chorros. Una vez que el Ganges ha trazado su curso, sigue fluyendo en el mismo surco. No busca diariamente un nuevo surco. El agua fresca viene todos los días, pero fluye por el mismo canal. Del mismo modo, la fuerza vital también traza un curso y luego sigue corriendo por el mismo trazado. Si queremos curar la vía de la sexualidad, resulta muy necesario practicar una nueva abertura antes de que la puerta del sexo se abra. La primera relación sexual es muy importante y define mucho en la vida del ser humano. La nueva puerta es la transmutación de la energía sexual acompañada de la meditación. A todos los niños, a su más tierna edad, se les debería enseñar la meditación y la transmutación sexual. Las falsas enseñanzas en contra del sexo debieran ser prohibidas; se les debe enseñar la meditación. Es una puerta positiva, una abertura superior. La fuerza vital



debe decidir entre el sexo y la meditación, y la meditación es una alternativa superior.

No metas a la fuerza el rechazo del sexo; en vez de eso, enseña la transmutación de la energía sexual y la entrada de la meditación. Las charlas dadas a niños en contra del sexo, niños y niñas, a una tierna edad, les advierte de la existencia del sexo. Esto es muy peligroso. Más tarde, esto lleva a las perversiones del sexo inmaduro, pues aún no se abre ninguna puerta. Las puertas están cerradas, la energía está a salvo. Incluso podría abrirse cualquiera de las puertas, pero la insistencia en las enseñanzas en contra del sexo aporrea en imagen la puerta del sexo. Una planta joven y flexible puede ser inclinada en cualquier dirección. También se inclina humildemente, por sí sola. Se endurece al crecer. Si tratas de doblarla cuando es adulta, se deformará, se romperá. Lo mismo ocurre en este caso. Es muy difícil alcanzar el estado de meditación a una edad madura.

Intentar la meditación en gente de edad es como sembrar fuera de estación. La semilla de la meditación podría sembrarse en los niños. Sin embargo, tal como el ser humano es, se interesa por la meditación hacia el final de su vida. Entonces se halla ansioso por meditar, cuando ya la energía ha declinado, cuando todos los caminos de mejoramiento se han vuelto más difíciles. Es entonces cuando investiga la meditación y el yoga. Desea reformarse cuando la suerte ya está echada, cuando la transformación resulta difícil. El hombre con un pie en la tumba pregunta si podría liberarse a través de la meditación. Es extraño... Esa idea está llena de locura. Nuestro planeta nunca podrá estar en paz a menos que iniciemos un viaje hacia la transmutación sexual y la meditación en cada mente joven. Es inútil intentarlo con aquellos que se encuentran al final de sus fuerzas, que se encuentran en el atardecer de sus vidas. Aun si se hace el intento, esto demandaría un enorme esfuerzo que no daría muchos frutos. El objetivo podría ser alcanzado si el intento se realiza temprano en la vida, cuando no exige mucho esfuerzo.

Así pues, el primer paso hacia la transformación del sexo es iniciar la meditación con niños pequeños: enseñarles a ser calmados, a ser silenciosos, instruirles acerca del estado de no pensar. Aun cuando los niños no son calmados y quietos en el sentido de los adultos, si se les guía en la dirección correcta, si se les enseña a cultivar el silencio discreto y la placidez aun por unos instantes cada día, una puerta se abrirá antes de que tengan catorce años. Cuando el sexo levante su cabeza, cuando la energía esté a punto de rebasarse, comenzará a fluir por la puerta que ya está abierta. Ellos ya habrán conocido y comprendido la serenidad, el éxtasis, la alegría, el no-tiempo, la ausencia de ego, la no-mente, mucho antes de experimentar el sexo. Esta misma familiaridad previa evitará que su energía se vaya por canales equivocados y la dirigirá al camino correcto.

En lugar de enseñar meditación plácida, les enseñamos a repudiar al sexo, porque el sexo es pecado. El sexo es sucio, feo y malo. Es el infierno. Los epítetos no alteran la situación para nada. Al contrario, los niños se sienten más curiosos por saber acerca de este infierno, esta maldad, esta suciedad, acerca de la cual los padres y los profesores se muestran tan temerosos y aterrados. Buscan la respuesta por todos lados. Están ansiosos por comprender acerca de este pandemónium, después de todo, ¿Qué clase de espíritu malévolo es este sexo? Y dentro de poco tiempo llegan a saber que los mismos adultos se hallan involucrados, día y noche, en la mismísima búsqueda que se les censura a los niños. Consecuencia inmediata e instantánea de este descubrimiento es que dejan de admirar a los

padres.

La educación moderna no es, como se cree, responsable de que la veneración por los padres haya disminuido en un grado tan alto. Los mismos padres son los responsables de esto. Rápidamente, los niños llegan a darse cuenta de la paradoja de que tú te halles sumergido en lo mismo que les aconsejas aborrecer, pues los niños son muy buenos observadores. Concluyen que tu vida nocturna es diferente de tu vida diurna, que tus prédicas y tus prácticas son muy diferentes. Se dan cuenta de lo que ocurre en la casa. Infieren que, independientemente de ser llamado sucio por su padre y malo por la madre, las mismas cosas ocurren en la casa. Ellos ven esto, y siendo así, dejan de reverenciar a los padres. Los niños concluyen: los padres son falsos, son hipócritas.

Y recuerden, los niños que han perdido la confianza en sus padres nunca desarrollarán la confianza en Dios. Los niños tiene su primer vislumbre de la fe, de Dios, con y a través de los padres. Si eso es destruido, es seguro que serán ateos posteriormente. Tienen la primera percepción de Dios en la rectitud de los padres. Los padres son los primeros y los más próximos en invocar reverencia en los niños. Si eso resulta ser una mera ilusión, resultará difícil inclinar a esos niños hacia Dios mientras estén vivos. La relación se ha roto, porque sus primeras deidades les traicionaron: su padre y su madre se mostraron deshonestos. Hoy en día, la generación moderna niega la existencia de Dios, ridiculizan la idea de la liberación y califican de patraña a la religión, no porque hayan explorado y ello les haya llevado a esa conclusión, sino debido a la traición de los padres. Por esto han caído en el escepticismo.

Esta sensación de traición ha surgido debido a que los adultos han expuesto erróneamente un hecho de la vida, el sexo, debería ser explicado honestamente a los niños que el sexo forma parte intrínseca de la vida. Que hemos nacido del sexo, y que éste también forma parte de sus vidas. Esto les ayudará a comprender la conducta de los padres desde una perspectiva apropiada, y cuando crezcan y adquieran experiencia vital, se sentirán llenos de respeto por la honestidad de sus padres. El surgimiento de la fe y del respeto en los niños preparará el terreno para una vida religiosa.

Actualmente, los niños sospechan de los padres, los sienten hipócritas y no sinceros, y de allí el choque entre las ideologías o no-ideologías, entre la generación más joven y la mayor. La represión del sexo ha separado a marido y esposa, y ha colocado a los niños en actitud desafiante frente a los padres. ¡No! No necesitamos la represión del sexo. Lo que necesitamos ahora es la aclaración del sexo. Apenas los niños maduran e investigan, los padres deberían exponer abiertamente, en forma admisible, las principales realidades de la vida. Esto debiera hacerse antes de que los niños se pongan innecesariamente inquietos y curiosos en un grado indeseable o alimenten una atracción malsana que les incite a satisfacer su curiosidad, ansiedad, en lugares inapropiados. De otro modo, y tal como es el caso hoy en día, los niños encuentran lo que desean saber, pero con gente inapropiada, en circunstancias desfavorables y mediante prácticas peligrosas. Este estilo de cosas resulta perjudicial, ruinoso. Sus consecuencias les duelen, les torturan por el resto de sus vidas. Y, finalmente, se levanta un muro de pecaminoso secreto entre niños y padres. Los padres no podrán llegar a saber nada de la vida sexual de sus hijos, del mismo modo que los niños son apartados de la vida sexual de sus padres. Esta alienación debida al juego del escondite resulta muy peligrosa. Los niños deben obtener una educación sensata respecto al sexo, la, educación

correcta.

En segundo lugar, se les debería enseñar a meditar, cómo permanecer calmados, cómo ser plácidos, cómo ser silenciosos, cómo alcanzar el estado de no-pensamiento. El niño puede lograr eso con mucha, mucha rapidez. Cada hogar debería programar un tiempo especial para llevar a los niños "al silencio", y eso sólo es posible cuando ustedes, como padres, también practiquen con ellos. En cada hogar debería ser obligatorio reservar una hora para estar sentados en silencio. Si fuese necesario, uno debería eliminar una de las comidas del día, pero la hora de silencio debería ser observada a cualquier costo. No puede llamarse familia a aquella que no observa una hora de silencio. Eso no es ni siquiera un hogar.

Una hora diaria de silencio conservará la energía, agitará las olas y, en un lapso de catorce años, abrirá la puerta de la meditación, aquella meditación con la que el ser humano contacta el no-tiempo, la ausencia de ego, la no-mente y con la que uno obtiene una vislumbre del alma y del Sublime Supremo. Un encuentro con esa cosa sublime antes de la experiencia del sexo pondrá un alto a la loca carrera tras del sexo, pues la energía habrá hallado un camino mejor hacia el éxtasis. Y ésta es la primera etapa del proceso hacia la transmutación sexual. Eso es trascender el sexo. Y eso es la meditación.

En tercer lugar, se les debería enseñar a sublimar sus energías sexuales, tantrismo.

El cuarto aspecto fundamental es el amor. A los niños: Se les podría enseñar la lección del amor desde la infancia. No tiene fundamento el temor de que enseñarle el amor va a conducir al ser humano a los laberintos del sexo. El enseñarle acerca del sexo puede conducir al ser humano hacia el amor, pero las enseñanzas acerca del amor nunca llevarán al hombre a la sexualidad. La verdad del asunto discrepa de la creencia generalizada. La energía del sexo es transformada en amor y es diseminada a todo su alrededor en proporción directa con el crecimiento del amor en el interior. El grado en que te encuentras vacío de amor es el mismo en que te hayas sexualizado, en ese grado sus mentes se quedan llenas de sexo. Cuanto menos amor, más odio. Cuanto menor sea el grado de amor en la vida, más malévolos serán éstos. Los que se hallan faltos de amor se hallan en ese mismo grado, llenos de envidia. Cuanto menos amor, más conflicto. La gente tendrá tantas más preocupaciones, infelicidad y complejos de inferioridad cuanto más les falta el amor universal en sus vidas.

Cuanto más se halle sumergido el ser humano en preocupaciones, vanidad, ambiciones, falsedad y vivencias similares, más sus energías se volverán débiles, enfermas y endebladas, tensos y tirantes todo el tiempo. Y para este grupo de emociones toscas y groseras, degradadas e inferiores, no existe otra puerta de salida que la del sexo.

El amor transforma las energías. El amor es fluido, creativo; fluye y sacia. Esa gratificación es mucho más valiosa y profunda que la que se obtiene por medio del sexo. Aquel que se halla familiarizado con este sentimiento nunca buscará ningún otro sustituto, tal como aquel que obtiene joyas nunca buscará piedras... Sin embargo, un ser humano lleno de odio no puede lograr la satisfacción. Siempre está inquieto y destruye cosas al moverse. Y la destrucción nunca trae felicidad. Sólo la creación puede dar un sentimiento de gratificación. Un hombre lleno de envidia se involucra en conflictos y disputas, pero éstas no

le traerán satisfacción. Una persona belicosa invade el territorio de los demás, pero el éxtasis sólo puede lograrse mediante la acción benéfica, nunca mediante la usurpación. La usurpación y la acumulación nunca traerán paz a la mente. Esta puede lograrse dando.

Un hombre ambicioso salta de un cargo a otro, nunca se halla en paz. En exaltado éxtasis se hallan aquellos que no van tras el poder, sino tras el amor consciente, que distribuyen el amor a todo su alrededor. Cuanto más lleno de amor se halle un ser humano, más satisfacción, satisfacción profunda, goce, una sensación de realización, encuentra en lo más profundo de su corazón. Un hombre tal no va a interesarse y ni siquiera intentará mirar en dirección al sexo. Eso se debe al hecho de que el éxtasis que puede lograrse a través del sexo se halla siempre a su alcance en el amor universal.

El siguiente paso consiste en hacer crecer en su total magnitud al amor. Debiéramos adorar al amor, contribuir al amor; debiéramos vivir en amor. Amar sólo a seres humanos no es prueba. La devoción al amor es llenar toda la personalidad de amor. Es la educación que conduce a ser amoroso. Podemos levantar una piedra como si levantáramos a un amigo, y también podemos estrecharle la mano a un amigo como si fuera la de un enemigo. Algunas personas tratan a las cosas materiales con amoroso cuidado, mientras otros dispensan a otros hombres un tratamiento que ni siquiera debiera dársele a los objetos inanimados. Para un hombre inmerso en el odio, los humanos no son mejores que los objetos inanimados. Pero un ser humano lleno de amor otorga una individualidad, una personalidad, incluso a los objetos inanimados que toca.

Un docto viajero fue a ver a un célebre fakir. El hombre se hallaba irritado por algún motivo; probablemente debido a las penurias del viaje. Desató airadamente los cordones de los zapatos, lanzó los zapatos a un rincón y abrió la puerta con un fuerte golpe. Un hombre enojado se quita los zapatos como si éstos fuesen enemigos; incluso abre una puerta como si hubiese una sólida enemistad entre él y la puerta. El hombre abrió la puerta, entró y ofreció una reverencia al fakir. El fakir dijo: "No... no acepto tu homenaje. Primero, ve y ofrece disculpas a la puerta y a los zapatos". "¿Qué le pasa, reverendo? ¿Disculpas a una puerta y a unos zapatos? ¿Son acaso seres vivos?". El fakir replicó: "No pensaste en eso mientras demostrabas ira a esos objetos inanimados. Arrojaste los zapatos como si tuvieran alguna vida, como si tuvieran la culpa de algo. Abriste la puerta como si ésta fuera tu enemiga. No; cuando reconoces la individualidad mientras demuestras ira, deberás rogar su perdón. Por favor, ve y ofrece disculpas; de lo contrario, no estoy dispuesto a entrevistarme contigo". El viajero pensó: "Si he venido de tan lejos a ver a este ilustre fakir, sería ridículo que la plática finalizara debido a un asunto tan trivial". Tuvo que acercarse a los zapatos con las manos enlazadas y decirles: "Amigos, perdonen mi insolencia". Le dijo a la puerta: "Lo siento, cometí un error al empujarte así, con esa irritación"... ¡Qué momento para él!

El viajero ha escrito en sus memorias que se sintió muy ridículo al principio; pero al finalizar sus confesiones, algo nuevo surgió en él. Se sintió tan calmado, tan sereno, tan apaciguado... Se hallaba más allá de las posibilidades de su imaginación el concebir que un hombre pudiera sentirse tranquilo, sereno y alegre por haberle pedido disculpas a una puerta y unos zapatos. Entró y se sentó al lado del fakir; éste comenzó a reírse y dijo: "Ahora estás bien. Estás a tono; podemos hablar. Puesto que has mostrado algo de amor, ahora te hayas desahogado. Ahora puede haber una afinidad entre nosotros".



La quintaesencia no reside en amar sólo a los seres humanos, sino que se trata de estar lleno de amor. "Ama a tu madre" es una aseveración errónea, una tergiversación. El que un padre solicite que le amen porque es el padre constituye una enseñanza equivocada. Está planteando un motivo para el amor. Si una madre le pide a un niño que la ame por la sencilla razón de que es su madre, estará imponiendo algo incorrecto, pues el amor que implica "por qué" y "por lo tanto" es un impostor del amor. El amor debería ser platónico, inmotivado: No debería ser empantanado con razonamientos. La madre dice: "Te he cuidado. Te he criado; por lo tanto, ámame". Ella está mostrando el motivo: allí finaliza el amor. Si se le fuerza, el niño podrá mostrar algún afecto en forma superficial, porque ella es su madre... No, el objetivo del enseñar a amar no es el expresar amor en virtud de alguna causa o motivo, sino que el de crear un medio para que el niño se llene de amor. Deberá ser comprendido que de lo que se trata es del crecimiento de la personalidad del niño, que se trata de su futuro, que se trata de que sea amoroso con quienquiera que se encuentre: sea una piedra, un ser humano o una flor, un animal o cualquiera, cualquier cosa. No se trata de amar únicamente a un animal, una flor, una madre o a una persona determinada; de lo que se trata es de llenarse de amor. De esto depende el futuro, el futuro de la humanidad. La fértil posibilidad de una floreciente felicidad y alegría depende de cuánto amor exista en tu interior.

Un ser humano amoroso puede estar libre de la sexualidad; sin embargo, no damos amor, no creamos fervor por el amor. Por supuesto, a veces hacemos teatro en nombre del amor... ¿Crees que un ser humano puede amar a una persona y al mismo tiempo odiar a otra persona? No, imposible. Un hombre amoroso es amoroso, no le interesan las personalidades. Un hombre amoroso, incluso cuando se halla solo, estará lleno de amor, pues el amor constituye su naturaleza misma. Esto no tiene nada que ver con la relación que tengas con él. Un hombre lleno de ira estará airado incluso si está solo. Un hombre lleno de odio, odia aun cuando está solo. Mira a ese hombre cuando está solo y verás que se haya irritado, aun cuando no muestra su ira a nadie en especial. Todo su ser rebosa odio e ira. Del mismo modo, si ves a un hombre lleno de amor, sentirás que, incluso cuando se halla solo, está rebosante de amor. Las flores que florecen en la jungla diseminan fragancia, haya alguien que las aprecie o no, haya alguien que pase por ahí o no. Una flor siempre está esparciendo su fragancia innata. Ser fragante es su naturaleza. No te ilusiones creyendo que la flor emite su fragancia para ti.

Nuestros seres deberían estar llenos de amor. No debería depender de aquello que amamos.

Pero el amante desea que su amada lo ame a él y a nadie más. "Amor significa amarme solamente a mí", dice. No sabe que aquellos que no pueden amar a todos no pueden amar a uno. La esposa afirma que el marido debiera amarla sólo a ella, y no debiera mostrar amor por nadie más. Y entonces no sabe que ese amor es falso y que ella lo ha vuelto falso. ¿Cómo puede un esposo que no se haya lleno de amor por todo el mundo y en todo momento, ser "amoroso" con la esposa? Ser amoroso es la naturaleza de la vida, que está siempre presente. No puede estar llena de amor por alguien y no tener nada de amor para otra persona.

Pero la humanidad no ha sido capaz de comprender esta sencilla verdad. El padre le



pide al hijo que lo ame; pero, ¿Acaso le enseñó alguna vez al niño a amar al anciano sirviente de la casa? No, porque es un sirviente... ¿No es acaso un hombre? Puede que el sirviente sea viejo, pero puede ser el padre de alguien. No, pero es un sirviente ¿De dónde surge la idea de ser cortés, de ser amoroso con él? Pero este padre no padre no sabe que al envejecer se quejaría si su hijo no le demuestra afecto. El niño pudo haberse convertido en un hombre lleno de amor si se le hubiese enseñado a amar a todo el mundo. Y entonces, también habría respetado a su anciano padre.

El amor no es una relación, es un estado del ser. Forma parte de la personalidad del ser humano. Así, la segunda etapa de las enseñanzas respecto al amor es: amar a todo el mundo. Si, por ejemplo, un niño no cuida ni siquiera un libro en forma adecuada, debería indicársele que no le sienta bien el tratar el libro en forma impropia. Incluso el comportarte en forma brutal con tu perro representa un defecto en tu personalidad. Eso prueba que te hayas desprovisto de amor. Y aquél que no se halla lleno de amor no es un ser humano.

Buda tenía un discípulo consagrado a él desde hacía muchos años. Un día, Buda le preguntó: "Monje, ¿cuántos años tienes?" El monje respondió: "Cinco años. Buda se sorprendió: "¿Cinco años? Tu aspecto es de al menos setenta años de edad. ¿Qué quieres decir?" El monje replicó: Digo esto porque el rayo de la meditación entró hace cinco años. Desde hace cinco años, sólo el amor ha llovido en mi vida. Antes de eso, mi vida era como vivir en medio de sueños. Era como existir dormido. Yo no considero esos años al dar cuenta de mi edad. ¿Cómo podría hacerlo? Mi verdadera vida comenzó hace sólo cinco años. Es por eso que digo que tengo sólo cinco años de edad". Buda advirtió a todos sus discípulos que tomaran nota de esto.

APRENDER A SER:

*Profundo RESPECTO por sí mismo, mirando su cuerpo con sus genitales como templo del Espíritu Santo, solo así logrará respetar su pareja.

* DIGNIDAD: Cambiar la manera de pensar y actitud, mirando la sexualidad como medio de mutua edificación con revalorización de la misma mediante la aplicación e investigación de las prácticas sexuales sugeridas exclusivamente para matrimonios.

*Genuino AMOR de pareja, sereno y ecuánime, el cual difiere abismalmente de la pasión, sensualidad desordenada, impulsiva y lujuriosa.

*CASTIDAD bien entendida, es decir con relación sexual de pareja acompañada de actitud reverente de mutua adoración y en continencia mutua.

*FIDELIDAD, LEALTAD a su pareja como elemental norma de convivencia conyugal saludable.

APRENDER A HACER:

*Desarrollar el sentido autocrítico mediante auto observación respecto de su actitud actual hacia el sexo para auto reflexión y toma de conciencia.

*Tomar muy en serio la elección de cónyuge como la más importante y vital.

*Investigar el conocimiento práctico de las técnicas de sexualidad trascendente y hacerlo exclusiva y únicamente con su cónyuge.

APRENDER A CONVIVIR:

*Dignificar la relación conyugal, considerando a su pareja como manifestación masculina o femenina de Dios.

*Expresar de la manera más agradable posible nuestros desacuerdos a fin de armonizar progresivamente la convivencia conyugal.

*Asegurarse la afinidad elemental de pensamientos, sentimientos y voluntades en base a la vivencia de amor genuino y mutuo.

APRENDER A EMPRENDER:

*La difusión sobre dignificación de la sexualidad mediante socialización de conocimientos, organizando eventos como conferencias, mesas redondas, etc.

*Emprender el rescate de la institución matrimonial como medio de mutua edificación mediante la facilitación de terapias conyugales y difusión del conocimiento.

*Prender el pregón de la esperanza, forjar una nueva sociedad es posible por determinación conjunta empezando por nosotros mismos y en nuestros hogares.

CONCLUSIÓN:

VIVENCIAR EL SEXO CON AMOR Y SABIDURÍA EN MATRIMONIO PARA LOGRAR LA TRANSFORMACIÓN POSITIVA DE SÍ MISMO, DE LA PAREJA Y DE LA SOCIEDAD ES GARANTÍA DE UNA VIDA DIGNIFICANTE, SATISFACTORIA Y ESTIMULANTE.

TAREA.

Auto-observarse el hábito del vocabulario que surge automáticamente acompañando emociones negativas, descubrir sexualización mecánica de la palabra y rectificar actitud y verbo momento a momento, con la reflexión pertinente. Sus experiencias las conoceremos en la próxima reunión.

CURSO DE MEDITACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

INFRA-SEXUALIDAD - SEXUALIDAD NORMAL Y SUPRA-SEXUALIDAD

Primera cámara nivel A.

INTRODUCCION:

Podemos estudiar la sexología desde dos ángulos completamente diferentes, el uno desde el punto de vista meramente fisiológico, tal como se enseña en la facultad de medicina y el otro desde el punto de vista gnóstico- trascendental.

El sexo en si es el centro de gravedad de todas las actividades humanas; alrededor de este centro giran todos los aspectos sociales de la vida; veamos por ejemplo un baile, una fiesta, una celebración, alrededor del sexo gira toda la fiesta, en un café gira todo alrededor del sexo.

Hoy en día el sexo comienza a ser estudiado por algunos sabios con propósitos trascendentales, (Sigmund Freud con su psicoanálisis inició una época de transformaciones extraordinarias en el campo de la sexología, produjo una innovación dentro del terreno de la medicina, Adler fue ciertamente uno de sus mejores discípulos, también lo fue Jung y muchos otros). Sigmund Freud, Jung, E. Beuler, preconizaron sus investigaciones sobre la estrecha relación entre la sexualidad, el inconsciente y la personalidad. Es decir, el sexo trasciende la función meramente biológica.

Desafortunadamente también abunda mucho la pornografía, se desvía el sexo hacia actividades meramente sensuales. La Explotación del sexo con fines mercantilistas.

El enigma de la atracción reciproca de los sexos le llamamos amor, muchas veces. Esta atracción constituye una de las principales fuerzas motoras de la vida, y su intensidad y las formas de su manifestación determinan casi todas las demás características y cualidades en el ser humano.

Estudiaremos al sexo no como un órgano sino como un centro energético psico-físico; el más importante de los cinco centros inferiores de la máquina humana (intelectual, motor, emocional, instintivo y sexual), porque es el único que puede hacer creaciones vivas; es decir porque a través de él se transmite la vida y porque es la fuente de energía vital.

Desde el punto de vista esotérico existen tres clases de sexualidad:

INFRASEXUALIDAD:

Es comparativamente fácil establecer el infra-sexo, si tomamos como su principal característica el desarrollo detenido o una degeneración que ha empezado o que está principiando.

Sin embargo, el descubrimiento del infra-sexo se halla impedido por la variedad y el carácter contradictorio de las formas en que se manifiesta y especialmente por el hecho de que algunas de estas formas, desde el punto de vista ordinario, aparecen como un fortalecimiento y un desarrollo exagerado de la energía sexual, de los deseos y de las sensaciones sexuales. Por lo tanto desde un principio el infra-sexo debe dividirse en dos clases, la degeneración obvia y la degeneración oculta.

A la primera clase de infra-sexo, tales como todas las anormalidades sexuales obvias: esto es, el sexo poco evolucionado, todas las perversiones, en el sentido de deseos sexuales anormales o de abstinencias sexuales anormales, desagrado del sexo, temor del sexo, indiferencia al sexo, interés en el propio sexo, etc.

A la segunda clase de infra-sexo pertenecen los casos que se relacionan frecuentemente con una elevada intensidad de la vida sexual, que aun cuando exteriormente aparece como normal, aun cuando exagerada, en realidad también señala una degeneración interna.

Para todas las categorías de infra-sexo la característica fundamental es la ausencia de coordinación entre la idea de sexo y las ideas de otras funciones normales del ser humano. El sexo siempre conduce a las gentes de infra-sexo a la “tentación”, al “pecado”, al “delito”, al “crimen”, a la “locura”, al “libertinaje”.

Pero si un hombre nace anormal o se convierte en anormal, casi siempre se desarrolla dentro de él una actitud negativa hacia el sexo y a la condenación del mismo.

Toda actitud mental negativa hacia el sexo produce infiltraciones de esta poderosa energía creadora en otras funciones, provocando pavorosas catástrofes cuyo fatal resultado es la infra-sexualidad.

La infra-sexualidad que condena al sexo y lo rechaza como un “pecado” representa un fenómeno muy curioso en la vida y en la historia de la humanidad.

Es muy característico que mientras el infra-sexo continuamente condena al sexo normal y a sus manifestaciones, demuestra mucha más tolerancia y complicidad hacia las formas pervertidas y degeneradas del sexo.

A través de la historia, la humanidad se ha polarizado, por un lado el abuso y promiscuidad sexual y por el otro la abstención y el celibato.

Esta esfera psico-sexual se divide en dos. Las tradiciones kabalistas hebreas dicen que Adán tenía dos esposas: Lilith y Nahemah.

LILITH:

La psicología de la esfera de Lilith se distingue por su crueldad y tiene variados aspectos: monjes, monjas, predicadores, pseudo yogines y todos aquellos que rechazan y odian al sexo. Gentes que creen llegar a Dios odiando el sexo y que lo consideran como vulgar y



grosero. Es la madre de los abortos, homosexualismos y en general, toda clase de crímenes contra natura. Homosexualismo, lesbianismo en los conventos, y también fuera de toda vida monacal, en cárceles, hospitales, internados, gays, etc. Abortos provocados. Gentes adictas a la masturbación. Criminales del lupanar. Gentes que gozan torturando a otros y haciendo sufrir al ser que aman. En esta esfera encontramos los crímenes más horribles de sangre, sexo y homosexualismo; sadismo, masoquismo, sadomasoquismo, infanticidios, parricidios, matricidios, etc. En esta categoría pueden verse claramente varias formas, que van desde la impotencia hasta la homosexualidad.

Los infrasexuales de Lilith se consideran a sí mismos como gente de tipo inmensamente superior a las personas de sexo normal. Se sienten super-trascendidos. Ellos miran con desprecio a las personas de sexo normal considerándolas inferiores. Todos los tabús y restricciones, todos los prejuicios que actualmente condicionan la vida de las personas de sexo normal, fueron firmemente establecidos por ellos.

NAHEMAH:

Es la madre de la belleza maligna, de la pasión y del adulterio. Encontramos a los abusadores del sexo, pornográficos, a todos los Juanes Tenorios, y Doñas Ineses, aquellos que se entregan de lleno a la lujuria sin freno de ninguna especie ni control alguno. En esta esfera se desenvuelve el mundo de la promiscuidad sexual y la prostitución. Esas pobres mujeres son víctimas del encanto fatal de Nahemah.

Aquí también hallamos elegantes señoras de alta posición social que son felices en el adulterio. Así mismo, aquellos que tienen muchas mujeres. Que copulan ocho o diez veces diarias. Se creen muy hombres, ignoran que son infrasexuales .

Los habitantes de Nahemah son delicadísimos. Es el tipo pasional, amante del lujo, esclavo de los prejuicios sociales, amigo de banquetes, borracheras, fiestas, modas elegantísimas. En la región infrasexual de Nahemah encontramos dulzura que conmueve el alma. Virginidades que seducen con el encanto de sus ternuras. Mujeres bellísimas que seducen. Hombres que abandonan sus hogares hechizados por el encanto de esas beldades preciosísimas. Embelesos indescritibles, sensualidad refinada. Pasiones incontenibles, salones preciosísimos, elegantes cabarets, lechos mullidos, camas de agua, bailes deliciosos, orquestas del abismo, palabras de romance que no se pueden olvidar, etc. Este tipo de gente goza bestialmente en el sexo.

Mayor posibilidad de regeneración existe en la esfera de Nahemah que en Lilith. Recordemos que todo karma será perdonado menos el karma contra el Espíritu Santo (la tercera fuerza, el dador de vida). La degeneración sexual es un pecado contra el Espíritu Santo.



SEXUALIDAD NORMAL:

Entiéndase por personas de Sexualidad normal aquellas que no tienen conflicto sexual de ninguna especie, tales como asco, repugnancia, miedo, violencia, obscenidad, fetichismo, pornografía, disimulo, vergüenza, masoquismo, sadismo, sentimiento de culpa, exhibicionismo, bestialismo, celos pasionales, desprecio al sexo, cinismo sexual, brutalidad, etc .

Por otro lado, no hay nada más doloroso e inmoral que relaciones sexuales con ausencia de sensaciones sexuales.

El goce sexual es un goce legítimo del ser humano; quienes consideran al goce sexual como un pecado, quienes lo califican como algún tabú o quienes tienen la tendencia a considerarlo motivo de vergüenza, disimulo, etc. están totalmente equivocados. Se tiene derecho por naturaleza al goce sexual. Las funciones sexuales, la libido, la potencia sexual no tienen nada de pecaminoso. Reconozcamos la diferencia entre potencia sexual y lujuria.

No nos avergoncemos de algo que Dios no se avergonzó de crear. El sexo se justifica cuando hay amor.

La sexualidad normal en si es hermosa. Es la actividad sexual conducente a la reproducción de la especie de acuerdo a la economía de la naturaleza. La encontramos en el hombre y la mujer que se aman libre y voluntariamente, llevan una vida sexual mesurada, equilibrada, nutritiva y sana; viven y se reproducen de acuerdo a los intereses y necesidades de la naturaleza. Cada uno de nosotros es una maquinita de captar y transformar ciertos tipos y sub-tipos de energía cósmica y retransmitirlas a las capas interiores de la tierra. La Tierra es un organismo vivo, un organismo que vive de nosotros y de todos los seres del reino vegetal y animal también. De acuerdo a la necesidad del planeta por recibir las energías que le proporcionamos se da la reproducción de la especie humana. Nosotros alimentamos y sostenemos al planeta.

El sexo es la función creadora por la cual el ser humano es un verdadero Dios. La sexualidad normal resulta de la plena armonía y concordancia de todas las demás funciones. La sexualidad normal nos confiere el poder de crear hijos sanos, o de crear en el mundo del arte o de las ciencias.

Para los hombres o las mujeres normales el sexo no tiene ningún peligro. En un ser humano normal el sexo está en armonía con todas las demás funciones, incluyendo las emocionales y las intelectuales, y aun con el anhelo espiritual, si es que existe en el alma del ser humano. Los pensamientos, las emociones, las aspiraciones de un ser humano, ninguno de ellos se oponen al sexo, ni el sexo se opone a ellos.

El sexo interiormente se justifica completamente en el ser humano normal. El sexo se justifica plenamente cuando hay amor. El sexo sin amor nos degenera y pervierte.

En la sexualidad normal la idea de que el sexo es solo un impedimento, un obstáculo, un desperdicio de fuerza no existe, ya que la energía es inmediatamente recobrada gracias

a la riqueza y al carácter positivo de las sensaciones, los pensamientos, sentimientos y las emociones relacionadas con el sexo. El alegre intercambio electro-magnético sexual es muy nutritivo y satisfactorio.

Entre las causas principales de la explosión demográfica encontramos ignorancia sexual, libertinaje, promiscuidad y degeneración sexual.

El sexo normal, siendo el contrario completo del infra-sexo, se encuentra en primer lugar enteramente coordinado con otros aspectos de la vida del hombre y con sus más altas manifestaciones. No se atraviesa en su camino y no les roba energía; la energía utilizada en el funcionamiento de la sexualidad normal es inmediatamente repuesta debido a la riqueza de las sensaciones e impresiones que se reciben por el intelecto, la conciencia y el sentimiento.

Además, en la sexualidad normal no hay nada que pueda ser objeto de risa, o que pueda estar relacionado con algo negativo del ser humano. Por el contrario, rechaza, por así decirlo todo lo que es negativo, y esto a pesar de la gran intensidad de sensaciones y sentimientos unidos a ella.

De aquí no se deduce que un hombre de sexualidad normal esté libre de sufrimientos o de decepciones relacionados con la vida sexual. Lejos de ello, estos sufrimientos pueden ser muy intensos y agudos, pero nunca son originados por el desacuerdo interno entre el sexo y otras funciones, especialmente la función intelectual o la función de emociones superiores, como es el caso del infra-sexo. La sexualidad normal es coordinada y armoniosa, pero la vida no es coordinada ni armoniosa; por lo tanto la sexualidad normal puede con frecuencia llevar consigo mucho sufrimiento. Pero un ser humano de sexualidad normal no culpa a otras gentes de sus sufrimientos y no trata de hacer sufrir a otras gentes.

En su sentir hay una gran comprensión de la inevitabilidad y fatalidad de todo lo que se relaciona con la sexualidad, y es esta comprensión de la inevitabilidad la que lo ayuda a encontrar su camino a través del laberinto de emociones contradictorias.

SUPRA-SEXUALIDAD:

Para entrar en la supra-sexualidad se requiere primero que todo sexo normal.

Entrar en el terreno de la supra-sexualidad es penetrar en el camino de las psico-transformaciones.

Para entrar en el terreno de la supra-sexualidad se requiere saber transmutar la energía creadora. Saber aprovechar y transformar consciente y voluntariamente nuestra energía sexual para fortalecer nuestra conciencia, desarrollar las capacidades de la mente y del

espíritu. Debemos pensar en el sexo no solamente como cuestión fisiológica. Ha de saberse que en el sexo existe energía y que esta energía puede sublimarse hacia dentro y hacia arriba.

¿Es posible transformar la masa en energía? Claro está que sí. Un poco de agua en el camino por el calor del sol se va evaporando y por último se convierte en nube, y en última síntesis en energía, en rayos, en truenos. Todas las aguas de los mares y ríos se evaporan y se transforman en rayos y truenos, es decir, en energía. Otro ejemplo es una vela de parafina, se consume y se convierte en luz y calor. La energía se transforma en materia. La materia se transforma en energía.

Lo mismo sucede con nuestra simiente puede sublimarse hacia adentro y hacia arriba, transformarse en energía, en fuerza espiritual, transmutarse en conciencia, en luz, en sabiduría y retro-alimentarnos. Se convierte en la fuente de la eterna juventud. En las aguas de vida; las aguas vivas que menciona el evangelio Crístico “Quien bebiere de esta agua que yo le daré, jamás volverá a tener sed”. (Juan 4, 13).

También encontramos las enseñanzas herméticas de la supra-sexualidad en el primer milagro de Jesús el Cristo, al transformar el agua en vino en las bodas de Caná, delante de su madre. (Juan 2, 1-11).

La transmutación de la libido, convertir el esperma en energía, es posible cuando se conoce la clave.

La supra-sexualidad es el resultado de la fuerza erótica y el anhelo espiritual.

Si un solo espermatozoide tiene el poder de crear un cuerpo tan perfecto como es el ser humano, ¿Qué no haremos nosotros con los millones que nos reservamos para darnos luz y sabiduría a nosotros mismos?

La supra-sexualidad no es celibato o abstinencia sexual.

La supra-sexualidad tiene objetivos trascendentales como crear los cuerpos existenciales del Ser, despertar la conciencia, desarrollar virtudes, abrir los chacras; eliminar defectos, vicios y pasiones; entrar en el camino de la iniciación, desarrollar poderes, iluminarnos.

Entre otros beneficios importantes tenemos: Es natural. Es sano. Aumenta el goce sexual. Es efectivo como medida de control de nacimientos, es decir es un método natural de anti-concepción. Nos proporciona vida, vigor, juventud, vitalidad, salud, aumento de hormonas en la sangre, el fortalecimiento de la potencialidad sexual, activación de áreas degeneradas del cerebro, alegría y entusiasmo para vivir, más energía disponible en el diario vivir, rebeldía para ser mejores, se procesan cambios sicosomáticos extraordinarios.

Es posible transformarnos radicalmente mediante la transmutación sexual; la fuerza sexual nos puso sobre el tapete de la existencia; nosotros existimos gracias a la fuerza sexual; en última síntesis la raíz de nuestra propia vida es la cópula de un hombre y una mujer. Ahora bien, si la energía sexual tuvo poder para ponernos sobre el tapete de la existencia, es obvio

que es la única que tiene autoridad de verdad para transformarnos radicalmente.

Recordemos que el sexo es una ventana del alma. Aprender a manejar esa energía maravillosa del sexo, significa hacerse amo de la creación.

El sexo es divino porque a través de él se transmite la vida y la vida es solo de Dios. La energía sexual contiene la vida. Dentro de la energía seminal se encuentra la entidad ígnea del fuego, el fuego del fuego, la signatura astral del fuego.

Para comprender mejor la supra-sexualidad o Tantra debemos realizar un estudio trascendental de la energía sexual en sus aspectos físicos, químicos y cósmicos.

Cuando el hombre y la mujer se unen en supra-sexualidad son, en esos instantes de voluptuosidad, verdaderos Dioses inefables. El hombre y la mujer sexualmente unidos, forman un andrógino divino perfecto, un ángel macho-hembra. Una divinidad terriblemente divina. Las dos mitades separadas desde el amanecer de la vida, se unen por unos instantes para crear. Eso es inefable...sublime....eso es cosa de paraíso.

La supra-sexualidad es la única manera de vivir cumpliendo el sexto y el noveno mandamiento: El No fornicar y el No adúlterar.

Los caracteres sexuales secundarios se refuerzan, se intensifican

El sistema endócrino se fortalece, se rejuvenece, se enriquece,

Las glándulas sexuales se intensifican y amplía en grado extremo.